

# Programa de Becas para investigadores sobre China del Centro de Estudios China-México 2021

---

RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN



CENTRO DE ESTUDIOS  
CHINA-MEXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

# **Las relaciones sino-cubanas en la era de Xi Jinping: su evolución, características y dimensiones (2013-2021)**

Yanet Jiménez Rojas<sup>1</sup>

## **Resumen**

Esta monografía examina la evolución de las relaciones sino-cubanas en el período 2013-2021, considerando sus dimensiones políticas, económicas y socioculturales, los intereses específicos y las estrategias implementadas por ambas partes, así como las fortalezas, debilidades y perspectivas de los lazos entre las dos naciones. Se opta por una discusión del tema que ubique el estudio de los recientes vínculos China-Cuba dentro del marco amplio de los nexos sino-latinoamericanos contemporáneos a fin de registrar aquellos aspectos compartidos y aquellos aspectos que subrayan la singularidad del caso sino-cubano. En términos metodológicos, se recurre a un enfoque eminentemente cualitativo, que descansa en el análisis de documentos, declaraciones y estadísticas oficiales, artículos académicos y notas periodísticas.

Palabras clave: China-Cuba; nexos políticos; intercambio económico-comercial; cooperación científica y sociocultural.

## **Summary**

This monograph examines the evolution of Sino-Cuban relations in the period 2013-2021, considering its political, economic, and socio-cultural dimensions, the specific interests and strategies implemented by both sides, as well as the strengths, weaknesses, and perspectives of the ties between the two nations. It opts for a discussion of the topic that places the study of the recent China-Cuba relations within the wide framework of Sino-Latin American contemporary ties to identify those shared aspects and those aspects that emphasize the uniqueness of the Sino-Cuban case. In methodological terms, is used an eminently qualitative approach, which relies on the analysis of documents, official statements and statistics, academic articles, and journalistic notes.

Keywords: China-Cuba; political ties; economic-commercial exchange; scientific and sociocultural cooperation.

---

<sup>1</sup> Doctora en Historia Moderna y Contemporánea por el Instituto de Investigaciones Dr. José Marí Luis Mora. Maestra en Historia Contemporánea por la Universidad de La Habana y en Estudios de Asia y África por el Colegio de México. Principales líneas de investigación: inmigración china a Cuba y a América Latina; relaciones sino-cubanas 1902-presente. Email de contacto: thamesis@gmail.com

## Índice

<b>Introducción</b> .....	<b>3</b>
<b>1. Evolución de las relaciones entre la República Popular China y Cuba (1960-2012)</b> .....	<b>4</b>
<b>2. Vínculos políticos sino-cubanos (2013-2021)</b> .....	<b>14</b>
<b>2.1 Nexos políticos bilaterales</b> .....	<b>14</b>
<b>2.2 China y Cuba en los foros y espacios internacionales</b> .....	<b>18</b>
<b>3. Las relaciones económicas sino-cubanas (2013-2021)</b> .....	<b>20</b>
<b>3.1 Comercio</b> .....	<b>21</b>
<b>3.2 Financiamiento</b> .....	<b>24</b>
<b>3.3 OFDI</b> .....	<b>27</b>
<b>3.4 Participación china en proyectos de infraestructura</b> .....	<b>32</b>
<b>4. Otras esferas y aspectos de los nexos sino-cubanos (2013-2021)</b> .....	<b>36</b>
<b>4.1 Cooperación en materia de educación, salud, ciencia y tecnología</b> .....	<b>36</b>
<b>4.2 Comunidad sino-cubana</b> .....	<b>42</b>
<b>Balance general y consideraciones finales</b> .....	<b>47</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>49</b>

## **Introducción**

Hace más de sesenta años Cuba fue el primer país latinoamericano en reconocer a la República Popular China (RPCCh) y en establecer relaciones con su gobierno. Más recientemente, la dirigencia política china ha remarcado que ambos países son “son buenos amigos, camaradas y hermanos, vinculados estrechamente por sus ideales y convicciones comunes” (Xinhua 2021b). Más allá de los vínculos de larga data y de las afinidades políticas entre las dos naciones, existe una estrecha relación económica: China se ubica como el segundo socio comercial de Cuba, y la isla es un socio de relevante de los chinos en el Caribe. Las afinidades no se reducen al campo ideológico o a las mutuas declaraciones en favor de una profundización de sus nexos económicos, comparten también posturas equivalentes en lo tocante a aspectos como la defensa de esquemas de colaboración en clave Sur-Sur, entre otros.

Ahora bien, bajo el liderazgo de Xi Jinping, la RPCCh ha mantenido desde 2013 una política exterior más abierta, asertiva y pragmática. En lo que América Latina y el Caribe (ALC) se refiere, en correspondencia con sus intereses nacionales, China ha fortalecido su estrategia de acercamiento a la región basada, en lo fundamental, en el fomento del comercio, de las inversiones directas y del desarrollo de infraestructura. Frente a esto, como muchos de los países latinoamericanos, Cuba no ha conseguido articular iniciativas que le permitan maximizar los beneficios derivados del intercambio con el gigante asiático, a lo que habría que sumar las dificultades actuales derivadas del agravamiento de su situación económica, del reforzamiento del bloqueo impuesto por Estados Unidos a la isla y del impacto de la pandemia de COVID-19.

Asumiendo como marco de estudio el escenario planteado anteriormente, el propósito central del presente trabajo es examinar la evolución de las relaciones sino-cubanas en la era de Xi Jinping (2013-2021). En general, los vínculos contemporáneos entre China y Cuba han sido abordados con regularidad, tanto monográficamente como parte de estudios comparativos o de análisis regional. No obstante, predomina el examen de sus aspectos económicos, dejando en segundo plano características de sus vínculos de índole histórico, político o sociocultural (Montoro 2011; Díaz 2011; Regalado 2018; Ding y Rivero 2021). En ese sentido, la investigación apuesta por una visión integradora, que contemple el análisis de las dimensiones referidas desde su especificidad y también desde su interrelación, al tiempo que contrasta las relaciones sino-cubanas con aquellas que sostiene China con las demás naciones latinoamericanas.

Por lo mismo, en correspondencia con el objetivo general, se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Caracterizar las relaciones sino-cubanas durante el período 2013-2021 con base en sus aspectos políticos, económicos, socioculturales e históricos;
- Contextualizar los vínculos China-Cuba, conectando su evolución con la situación interna de ambos países, con sus proyecciones exteriores, y con el escenario regional e internacional;
- Confrontar los discursos, declaraciones formales y/o firma de convenios entre ambos países con su materialización y curso posterior;
- Revelar particularidades y generalidades presentes en las relaciones sino-latinoamericanas a partir del estudio específico del caso cubano; e
- Identificar fortalezas, debilidades y perspectivas de los nexos sino-cubanos tomando en cuenta factores como la balanza comercial China-Cuba, o las principales esferas de cooperación bilateral, sus afinidades y sus diferencias.

La estrategia metodológica seleccionada para cumplir dichos propósitos es la adopción de un enfoque en lo esencial cualitativo, que apela a información cuantitativa. En función de ello, se ha empleado la técnica de análisis documental para procesar documentos, declaraciones y estadísticas, así como artículos académicos y notas periodísticas. El trabajo consta de cuatro secciones, más las consideraciones finales. A modo de contextualización histórica, la primera de ellas explora el devenir de los lazos sino-cubanos desde 1960 a 2012. La segunda parte caracteriza y evalúa el estado de las relaciones políticas contemporáneas China-Cuba tomando en cuenta aspectos de orden bilateral como las declaraciones oficiales de amistad o apoyo mutuo, las visitas de funcionarios de alto nivel, así como aquellos pronunciamientos, posturas comunes y proyectos defendidos desde espacios internacionales. Asimismo, la tercera sección se detiene en las aristas económicas de los nexos entre ambos Estados, subdividiéndose en el estudio particular del comercio, el financiamiento, la OFDI y los proyectos de infraestructura. Por último, se examinan otras esferas de los nexos relacionadas con la cooperación en materia de salud, ciencia y tecnología, con la educación y la cultura, y con la comunidad sino-cubana.

### **1. Evolución de las relaciones entre la República Popular China y Cuba (1960-2012)**

Los vínculos gubernamentales entre la República Popular China y Cuba se remontan a los comienzos mismos de la Revolución cubana. Hasta entonces la isla había mantenido relaciones con

el régimen nacionalista chino, con sede en Taiwán desde 1949. La gesta revolucionaria cubana recibió temprana atención y respaldo de la RPCh, que en abril de 1959 estableció en La Habana una representación de la agencia *Xinhua* y para fines de ese año negoció un contrato para adquirir azúcar producida en la isla (Connelly y Cornejo 1992). El 2 de septiembre de 1960 el gobierno cubano daría pasos decisivos hacia la formalización de los nexos durante la “Primera Declaración de La Habana”, cuando Fidel Castro manifestó que la nación cubana “en uso de su soberanía y libre voluntad, expresa al Gobierno de la República Popular China, que acuerda establecer relaciones diplomáticas entre ambos países” (Castro y Dorticós, 1967: 12). Un poco más tarde, el 28 de ese mismo mes, los lazos fueron oficializados a través de un comunicado conjunto, tras lo cual Cuba se convirtió en el primer país latinoamericano en reconocer a la China de Mao Zedong (García 2003).

En las siguientes tres décadas las relaciones sino-cubanas pasarían de la aproximación y ampliación al enfriamiento para, a partir de aquí, recomponerse y luego apostar otra vez por la cercanía e intensificación de los vínculos. Los años que van de 1960 a 1965 cubren el primer momento señalado, caracterizándose por un crecimiento de las operaciones comerciales, de la ayuda china en diversos sectores, y de los intercambios políticos y culturales. Para esta última fecha, la RPCh se posicionó como uno de los principales socios económicos de Cuba y el volumen total del comercio entre ambos países llegó a \$ 222 768 000, una cifra significativamente alta en comparación con los apenas \$ 3 640 000 registrados en 1958, justo antes del triunfo de la Revolución (García 2003: 63). Por esa época, los productos cubanos más exportados a la RPCh eran azúcar, níquel y rayón, mientras que las importaciones recurrentes adquiridas en China consistían en arroz, textiles, diversos géneros industriales, medicamentos y juguetes. Asimismo, se firmaron varios convenios que incluían el otorgamiento de un crédito sin intereses por 60 millones de dólares en 1960 y el fomento de la colaboración en ámbitos como el desarrollo científico-técnico, la agricultura, la educación, la cultura y el deporte, o el reforzamiento de las capacidades defensivas cubanas, entre otros (García 2003; Pereira 2013).

Parejo a lo anterior, el diálogo político-gubernamental se elevó con el establecimiento de sendas misiones diplomáticas en territorio chino y cubano, el incremento sustancial de visitas mutuas de alto nivel y las recíprocas muestras públicas de amistad y solidaridad. Ambas naciones convergían en sus críticas a las acciones imperialistas de Estados Unidos y, de hecho, ya desde el primer viaje de Ernesto “Che” Guevara a la RPCh (1960) Zhou Enlai le manifestó que la ayuda china no era

desinteresada en tanto su objetivo primordial era respaldar la supervivencia y la consolidación de la Revolución cubana, expuesta a las crecientes embestidas estadounidenses (García 2003). Así, por ejemplo, China condenó abiertamente la invasión de Playa Girón (1961) y el bloqueo naval estadounidense durante la Crisis de Octubre (1962), defendió el derecho de Cuba a recuperar la Base Naval de Guantánamo y su soberanía política. El gobierno cubano, a su vez, elogió los logros en materia de desarrollo obtenidos por la RPCh y preconizó su reconocimiento oficial e inclusión en la Organización de Naciones Unidas (ONU) (Ediciones en Lengua Extranjera 1962; García 2003; Pereira 2013).

Pese a las afinidades y los avances comentados, lo cierto es que los vínculos entre China y Cuba distaban de ser firmes y estar exentos de discrepancias. La disputa ideológica sino-soviética y su forcejeo por liderar el movimiento comunista internacional jugó un papel determinante en ello.<sup>2</sup> Si en un primer momento la dirigencia política cubana procuró mantener una postura lo más imparcial posible ante las divergencias Beijing-Moscú, su búsqueda de un aliado internacional fuerte y constante frente a la amenaza que representaba la hostilidad manifiesta de los Estados Unidos contra el régimen revolucionario condicionó que, para mediados de los sesenta, terminara inclinándose abiertamente a favor de la Unión Soviética (URSS) (Connelly y Cornejo 1992; García 2003; Pereira 2013).

A partir de aquí las relaciones China-Cuba transitarían a una segunda fase, determinada por el distanciamiento político y la desaceleración de su intercambio económico, que se extendería por unos quince años. En 1966 los desacuerdos políticos entre ambas naciones llevaron a la suspensión de un acuerdo comercial negociado el año previo y el monto total del comercio de los dos países descendió hasta aproximadamente los \$ 150 000 000, lo que representa una disminución porcentual de más del 32% con respecto a 1965 (García 2003: 86). Aunque durante este período las autoridades cubanas y chinas cuestionaron sus proyecciones ideológicas mutuamente, no se produjo una confrontación directa, ni una ruptura total de sus vínculos. Mantuvieron abiertas sus sedes diplomáticas en el otro Estado, restringiendo sus contactos políticos al mínimo posible, mientras conservaban los nexos comerciales estables, con indicadores que no se apartaban mucho del nivel vigente en la segunda mitad de los sesenta (Connelly y Cornejo 1992; García 2003).

---

<sup>2</sup> La dirigencia política de la Unión Soviética y de la RPCh desarrollaron diferentes interpretaciones del marxismo-leninismo en esta etapa. Moscú se inclinó por la doctrina de “coexistencia pacífica” como principio rector de sus relaciones políticas con los países capitalistas, lo que generó serios cuestionamientos de parte de Mao Zedong, que abogaba por una mayor beligerancia con esas naciones y tildó la postura soviética de revisionista.

Con la década del ochenta comenzaría un proceso de restauración de los vínculos sino-cubanos, favorecido por el cambio experimentado por las proyecciones exteriores de la RPCh tras el fin de la Revolución cultural (1966-1976) y el inicio del programa de reformas económicas liderado por Deng Xiaoping (1979). Absorto en la realización de importantes transformaciones como la descolectivización de la agricultura, la autorización de la iniciativa privada, y la apertura a la inversión extranjera, el gobierno chino desestimó continuar su diferendo ideológico con la Unión Soviética. Aunque las relaciones con este último país no se normalizaron hasta la visita de Mijaíl Gorbachov a China en 1989, la inclinación de la RPCh al multilateralismo y la apuesta por la desideologización de sus vínculos externos como principio básico de su política internacional propiciaron su acercamiento a las naciones del bloque socialista, incluyendo Cuba (Pereira 2013; Díaz 2016).<sup>3</sup>

Una señal visible de la reactivación del diálogo sino-cubano sería la visita a China del ministro de Comercio de Cuba, Ricardo Cabrisas, en 1983. Se comenzó a fraguar una recomposición de los lazos entre los dos Estados que en poco tiempo auspició un repunte del comercio bilateral, la concesión de créditos por parte de la RPCh, la firma de un convenio de colaboración cultural en 1987, y la creación de la Comisión Mixta Intergubernamental para las Relaciones Económicas y Comerciales (CMIREC) ese mismo año. Un gesto claro de la superación de las diferencias previas sería el restablecimiento formal de los vínculos entre el Partido Comunista de Cuba (PCC) y el Partido Comunista Chino (PCCh) en 1988. A ello habría que agregar la influencia de eventos posteriores como el respaldo cubano a la dirección política china tras los sucesos de Tiananmen (1989) y la reacción del gobierno de la isla ante el colapso del régimen soviético y del llamado Socialismo real en Europa del Este a principios de los noventa (García 2003; Pereira 2013; Hearn y Hernández 2021).

Hasta los ochenta, Cuba mantuvo ventajosas relaciones con la Unión Soviética y el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME).<sup>4</sup> En 1989, más del 83% de su intercambio comercial era con países socialistas y el comercio con la URSS representaba casi el 65% del volumen total (Mesa-Lago 1993). En consecuencia, la desaparición del bloque soviético fue un duro golpe para la isla, implicó el cese de las importaciones de combustible, maquinarias, alimentos e inversiones de todo

---

<sup>3</sup> El cambio en la postura exterior de la RPCh y la adopción de estos principios se materializó oficialmente durante la celebración del XII Congreso del Partido Comunista Chino en 1982.

<sup>4</sup> Los nexos económicos cubano-soviéticos se habían profundizado desde finales de la década del sesenta y, tras la integración de Cuba al CAME en 1972, el grueso de comercio exterior se desarrollaba en este marco.



tipo, más la caída de las exportaciones tras la pérdida de sus mercados tradicionales. Sobrevino una severa crisis económica, con profundo impacto social,<sup>5</sup> manifiesta en una contracción del PIB estimada en un 35% entre 1989 y 1993 (Mesa-Lago 2009; Torres 2020).<sup>6</sup> Ante estas circunstancias, el gobierno cubano priorizó el avance de sectores generadores de divisas, como el turismo o la biotecnología.<sup>7</sup> En 1992 acometió la modificación de la constitución para dar vía libre a la diversificación del régimen de propiedad, permitir la intervención de actores no estatales en el comercio exterior, y descentralizar la gestión del Estado (Pérez Villanueva 2008; Guanche 2013). La intención de estas y otras medidas tomadas entonces y en los años siguientes fue resumida en el eslogan oficial del momento: “Salvar la Patria, la Revolución y el Socialismo”, que denotó la voluntad de continuar apostando por la vía socialista de desarrollo, reajustando el modelo socioeconómico cubano a los requerimientos del nuevo escenario internacional (Díaz 2014).

Todo apunta a que la decisión del alto mando cubano de buscar soluciones a la crisis que no comprometiesen su proyecto político fue interpretada por la RPCh como una muestra de autonomía en toma de decisiones y contribuyó al acercamiento oficial de los dos países. Un acercamiento que se profundizó a expensas del crecimiento del comercio bilateral y las oportunidades de inversión que la apertura económica cubana representó para el capital chino. La alianza resultó mutuamente beneficiosa: devino un recurso para sortear el aislamiento internacional que enfrentaba Cuba (obligada a recomponer sus vínculos externos y a resistir frente a la renovada agresividad estadounidense) y también China (en ese momento blanco de cuestionamientos y sanciones globales a raíz de sus acciones contra los manifestantes en la Plaza de Tiananmen). La citada combinación de factores sentó las bases para un compromiso estratégico entre ambos Estados, que en adelante han mantenido posturas equivalentes en lo referido a temas de derechos humanos, la crítica del ordenamiento económico mundial, del unilateralismo y de la hegemonía estadounidense, por ejemplo (León-Manríquez 2006; Cheng 2009; Pereira 2013).

En opinión del destacado latinoamericanista chino Xu Shicheng (2006), la política exterior de la RPCh hacia América Latina y el Caribe a partir de la reforma y apertura

---

<sup>5</sup> Un abordaje en detalle del impacto social de la crisis en la sociedad cubana rebasa las posibilidades e intereses de este trabajo. Al respecto, se recomienda consultar los trabajos del Centro de Estudios de la Economía Mundial, CIEM (1999) y de Elzbieta Sklodowska (2016).

<sup>6</sup> No habría señales de recuperación del PIB hasta 2007, cuando se alcanzaron índices similares a los previos a la crisis.

<sup>7</sup> Un poco más adelante se explorarían transitoriamente las posibilidades de los derivados del petróleo y pasarían a tener un papel central la exportación de los servicios médicos.

puso énfasis en las coincidencias en torno de dos problemas vitales –la paz y el desarrollo– y, por lo tanto, aceptó la posibilidad de realizar intercambios amistosos y de cooperación más allá de las diferencias ideológicas.

Otro aspecto importante consistió en priorizar las relaciones con los mayores países latinoamericanos –como Brasil, México, Argentina y Venezuela– considerados, en general, políticamente más moderados y económicamente más desarrollados, en lugar de profundizar vínculos con aquellas naciones con marcadas tendencias nacionalistas. También se puso de relieve la necesidad de dar mayor importancia al desarrollo de las relaciones económicas y comerciales, sin dejar de apoyar la justa lucha de los países de la región por salvaguardar la independencia nacional y la soberanía (106).

De conformidad con ello, el carácter singular de la renovación los nexos sino-cubanos, cimentados a finales del pasado siglo con las respectivas visitas de Jiang Zemin a La Habana (1993) y de Fidel Castro a la RPCCh (1995), radica en una centralidad de lo político que contrasta con el énfasis en los aspectos económicos predominante en los vínculos chinos con el resto de los países de la región, y del mundo. Al respecto, debemos considerar que la adopción de un enfoque pragmático y desideologizado en lo que a relaciones internacionales se refiere, no implica que China minimice la importancia de la política o renuncie al estrechamiento de lazos sobre esta base.<sup>8</sup> En ese sentido, el acercamiento a Cuba involucra su voluntad de respaldar la supervivencia y el progreso del proyecto socialista cubano, encaja con su defensa general de la independencia y la autodeterminación, y con la reelaboración de la dimensión tercermundista de su política exterior, ahora ajustada a la retórica de la solidaridad con el mundo en desarrollo y la cooperación en clave Sur-Sur (León-Manríquez 2006; Pereira 2013; Zhou 2017).<sup>9</sup> A su amparo, ha madurado un diálogo bilateral intenso, que descansa en la defensa de ideales comunes y de una construcción del socialismo según los términos de cada país (Xu 2005; Pereira 2013).

Las buenas relaciones políticas estimularon una profundización de los nexos económicos, en especial desde fines de la década del noventa. El monto de las actividades comerciales sino-cubanas se disparó de menos de 500 millones de dólares en 1999 a 1 830 millones en 2010 (Díaz 2011). Para ese último año China había consolidado su posición como segundo socio comercial de Cuba, sólo por detrás de Venezuela. Tal como se puede apreciar en el Gráfico 1, las exportaciones cubanas

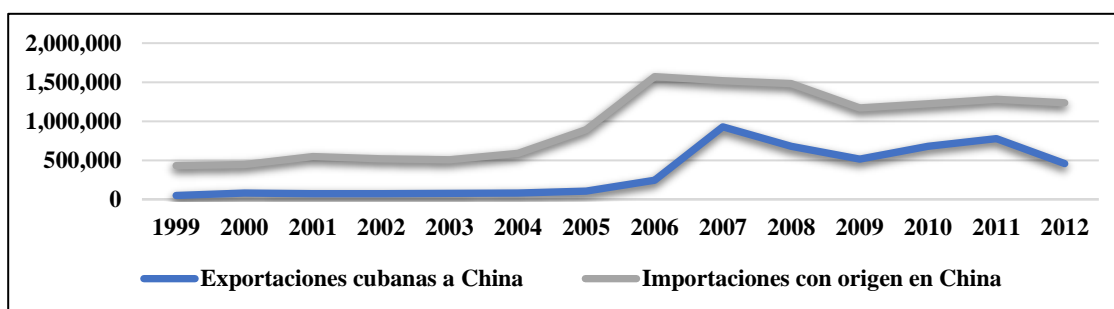
---

<sup>8</sup> Un ejemplo aparte del caso cubano: la visita en noviembre de 1990 del ministro de Asuntos Exteriores de España, Francisco Fernández Ordóñez, a una China internacionalmente aislada tras Tiananmen fue un gesto muy valorado por Beijing. Sentó las bases para una profundización de los nexos económicos entre ambos países y está ligado a que la nación española fuese percibida por su contraparte como “el mejor amigo de China en Europa” (Higueras 2015).

<sup>9</sup> No hay que descuidar que tras la reforma y apertura la RPCCh mantuvo su compromiso con los llamados Cinco Principios (el respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, la no agresión mutua, la no interferencia en los asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio mutuos y la coexistencia pacífica), asumidos en los años cincuenta.

a la RPCh y las importaciones con origen en este último país ascendieron sobre todo a partir de 2004-2005, coincidiendo con el incremento sustancial de la participación de China en el comercio internacional y con el aumento de las ventas cubanas de níquel a dicha nación (Montoro 2011). La crisis financiera mundial de 2008 pondría fin a esta alza, afectando sobre todo la venta de mercancías cubanas al país asiático, que en 2009 supondrían sólo 516 303 miles de pesos, lo que representó una caída de más del 44% con respecto a los indicadores de 2007 (928 320 miles de pesos). Si bien el flujo comercial no alcanzó los niveles previos, desde 2010 se observó cierta recuperación, aunque las exportaciones cubanas a China volverían a descender un par de años más tarde (ONEI 2020).

**Gráfico 1. Flujo comercial China-Cuba, 1999-2012 (en miles de pesos)**



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de: Oficina Nacional de Estadísticas e Información, República de Cuba, ONEI. 2020. Series Estadísticas Sector Externo 1985- 2019. La Habana, ONEI. Disponible en: <http://www.onei.gob.cu/node/15770>

La correlación entre exportaciones e importaciones permite hablar de complementariedad en las actividades mercantiles sino-cubanas. Hasta 2012, los principales bienes cubanos exportados a China eran el níquel, el azúcar, los mariscos, los cítricos, el tabaco, el ron, productos de biotecnología y chatarra como géneros destacados. De ese conjunto, sobresalen las ventas de níquel que constituyeron más del 80% de las exportaciones a la RPCh en 2008. Ellas representaron, a la vez, cerca del 10% de todas las compras chinas del metal efectuadas de 1996 a 2008, haciendo de Cuba el cuarto proveedor en importancia de entre los más de cincuenta con que contaba la RPCh en ese momento. La existencia de un acuerdo comercial que compromete a la isla a exportar cada año 400 mil toneladas de azúcar sin refinar a China coloca al dulce cubano como otra exportación a considerar en cuanto a volumen y relevancia. Por otro lado, los equipos de transporte, los electrodomésticos, las maquinarias y los productos industriales ligeros, así como alimentos, calzado y diversas manufacturas, destacan como las importaciones cubanas más comunes obtenidas en la nación asiática (Pereira 2010; Montoro 2011; Díaz 2011).

Al evaluar la participación de Cuba en el intercambio comercial total de la RPCh entre fines del siglo XX y 2010, es perceptible un discreto incremento de la contribución cubana durante el mencionado lapso temporal. En cambio, al tomar como marco referencial el comercio sino-latinoamericano, es ostensible una disminución de los aportes de la isla, que pasó de concentrar a mediados de la década del noventa entre el 6% y el 7% de su totalidad a sólo representar del 1% al 2% hacia 2009 (Montoro 2011). Este declive coincidió con la profundización de los vínculos económicos chinos con el conjunto de las naciones de ALC, ejemplificado en tasas de crecimiento de las exportaciones e importaciones de la RPCh hacia y desde Latinoamérica que duplicaron entre 2005 y 2009 las registradas por sus exportaciones e importaciones totales (CEPAL 2010). Puede decirse, entonces, que el comercio Cuba-China fue perdiendo fuerza y representatividad regional ante el creciente dinamismo de los nexos bilaterales chinos con otros países del área como Brasil, Chile, o Argentina (Navarro y Cornejo 2010).

Un aspecto relevante de los vínculos sino-cubanos es el respaldo de la RPCh a Cuba a través del financiamiento. En respuesta a la difícil situación que enfrentó la nación cubana en los años noventa del pasado siglo, el gobierno chino otorgó cuantiosos créditos y ofreció facilidades para la liquidación de las deudas acumuladas. Esta práctica ha permanecido en el tiempo, China ha inyectado miles de millones de dólares en préstamos a la isla, convirtiéndose en su acreedor principal. Por ejemplo, en 2001 autorizó una línea de crédito por unos 6.5 millones de dólares, sin intereses y por un lapso de cinco años, en beneficio del sector educativo cubano. Tres años más tarde, mediante el *Acuerdo de Cooperación Económica y Técnica* suscrito por ambos países, Cuba recibió más de 12 millones de dólares destinados a la adquisición de suministros para la salud pública. En 2006, el *Memorando de Entendimiento* negociado por el gobierno cubano y un grupo de grandes consorcios chinos proporcionó un techo financiero de 1 800 millones de dólares para cubrir operaciones de corto, mediano y largo plazo que auspiciaran la reanimación de la economía cubana y el desarrollo de programas sociales (Díaz 2011; Pereira 2013).

Tan significativo como el otorgamiento de créditos ha sido la posibilidad que tuvo el gobierno cubano de negociar ajustes en los plazos y en los términos de pago de sus obligaciones financieras con las instituciones y empresas chinas e, incluso, de ser eximido de algunos de los compromisos contraídos. Durante la visita de Estado de Hu Hintao a La Habana en 2008, se concretaron un par de acuerdos para postergar por diez años el pago de una deuda comercial no especificada acumulada por la isla hasta 1995 y para posponer, por cinco años, el pago de una línea de crédito

de 7.2 millones de dólares concedida por la RPCh en 1998 (Mao, Hearn y Liu 2017). Según un reporte de Reuters, en 2010 China y Cuba renegociaron la deuda oficial y la deuda comercial, aplazando el pago principal de esta última hasta después del 2015, en términos blandos (Frank 2010).<sup>10</sup>

Los beneficios obtenidos por Cuba no se limitan a estas concesiones, envuelven también la cooperación para el desarrollo y donativos de China. Estos últimos abarcan equipamiento de laboratorio y tecnología, materiales educativos, o efectivo destinado a la compra de productos específicos o a la ejecución de proyectos, por ejemplo. Sólo en 2008, el gobierno chino concedió 80 millones de dólares al programa de modernización de los hospitales cubanos y entregó otro millón para apoyar la recuperación de los territorios del país que habían sido azotados ese año por los huracanes Ike y Gustav (Juventud Rebelde 2008; Mao, Hearn y Liu 2017). Asimismo, hasta 2010 la RPCh acometió más de 70 programas de asistencia al desarrollo en la isla, abarcando diversas áreas como la salud, la agricultura o la educación, a partir de una combinación de donaciones y créditos a bajo interés. Destacan iniciativas relacionadas con el riego agrícola, el cultivo de arroz, soya y maíz, con el mejoramiento de semillas, el pronóstico de sismos, la explotación y uso de la energía solar, o la biotecnología, entre otros (Xu 2005; Feinberg 2011; Díaz 2011). Sumemos a ello la colaboración sino-cubana en el sector educativo, que ha propiciado la formación de estudiantes de ambos países, impulsando cursos de enseñanza y perfeccionamiento de los idiomas chino y español, así como la fundación del Instituto Confucio de la Universidad de La Habana en 2009 (Alemán 2021).

Otro ámbito de las relaciones China-Cuba a considerar son las inversiones y la creación de firmas mixtas. Desde fines del siglo pasado, surgieron varias empresas conjuntas, con base en territorio chino o cubano, enfocadas a programas agrícolas y pesqueros, de la industria mecánica y ligera, las telecomunicaciones, el turismo, la minería y el petróleo, la biotecnología o la salud. La inversión entre las dos naciones experimentó un alza en 2006, cuando la isla se involucró en ocho proyectos ubicados en Beijing, Shanghai, Zhuhai y Shenzhen. Ese mismo año, el Ministerio de comercio de la RPCh aprobó la inversión de 56.78 millones de dólares en varios sectores económicos cubanos. No obstante, los montos totales de inversión extranjera directa (IED) no crecieron significativamente. Hasta 2011, la isla había invertido poco más de 7 millones de dólares en China

---

<sup>10</sup> No hay informes oficiales públicos que especifiquen el monto de este tipo de compromiso, o sus ajustes posteriores. Un reporte preparado por Development Reimagined y Oxford China Africa Consultancy (2019) refiere que en 2011 China condonó a Cuba una deuda estimada en 6 mil millones de dólares.

y esta última, unos 69 millones en Cuba (Xu 2005; Díaz 2011; Mao, Hearn, y Liu 2017). Según un informe de la CEPAL (2011), a finales de 2009 la participación cubana en el acervo regional latinoamericano de la IED china era apenas de un 0,2%.<sup>11</sup>

Nuevas posibilidades de afianzar los nexos sino-cubanos surgieron tras la primera década del presente milenio. En 2008, cuando Raúl Castro asumió formalmente la dirección política de Cuba, cobró fuerza el propósito de “actualizar” el modelo de funcionamiento económico y social del país. El fundamento subyacente tras esta idea es que la consolidación del socialismo requiere elevar la productividad y eficiencia de la economía cubana en su conjunto. En función de ello, el Estado debía concentrarse en aquellos temas y sectores considerados estratégicos para la conservación y afianzamiento mismo del sistema y favorecer, a la vez, la descentralización, una gestión empresarial eficiente, la revitalización de los sectores productivos y la iniciativa privada (Triana 2012). Estos principios quedaron recogidos en los *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución* (2011) formulados durante el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) donde, entre otras cosas, se abogó por incentivar la inversión extranjera y permitir ciertas formas de propiedad privada a pequeña escala (Cubadebate 2011).

A la vez, justo en 2008 la RPCh lanzó el *Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe* que ubicó las relaciones con la región como estratégicas, abogando “por establecer y desarrollar con los países latinoamericanos y caribeños la asociación de cooperación integral caracterizada por la igualdad, el beneficio recíproco y el desarrollo compartido” (Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCh 2008). Para entonces China había desplegado varias iniciativas para estimular la salida de flujos de inversión extranjera directa (OFDI, por sus siglas en inglés) convergentes con su búsqueda de una cooperación omnidireccional con ALC, con énfasis en áreas como el comercio, las finanzas, la construcción de infraestructura, la asistencia económica y técnica, o la colaboración científica. En 2013, el ascenso de Xi Jinping a la presidencia del país y el lanzamiento de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (o Nueva Ruta de la Seda, NRS), orientada a implementar diversos programas de desarrollo e inversión que conecten Asia, Europa, África y América Latina y el Caribe, redimensionó y fortaleció aún más estas tendencias. (Jiang 2017; Dussel Peters y Ortiz Velásquez 2017; CEPAL 2018).

---

<sup>11</sup> En todo caso, para entonces las inversiones de la RPCh en ALC se orientaban a sus paraísos fiscales. Según el referido reporte de la CEPAL, en ese momento Islas Caimán e Islas Vírgenes Británicas habían sido el destino de casi el 96% de los 41 mil millones de dólares invertidos por los chinos en la región.

Tomando en consideración los aspectos señalados, al inicio de la era de Xi Jinping (2013-) existían condiciones favorables para ampliar y profundizar las relaciones sino-cubanas derivadas de su cercanía política, así como de la oportunidad de extender los lazos económicos aprovechando la convergencia del proyecto de reestructuración de la economía acometido en la isla y de una mayor intervención de la RPCh en el escenario latinoamericano. En las páginas que siguen se examina la evolución de los vínculos entre ambas naciones desde ese momento hasta la actualidad.

## **2. Vínculos políticos sino-cubanos (2013-2021)**

En esta sección del trabajo se exploran los matices políticos de las relaciones China-Cuba desde 2013 al presente. A tales efectos, se comentan en primer lugar aquellos elementos circunscritos al ámbito bilateral, relacionados el estado de los vínculos entre ambos gobiernos, sus declaraciones oficiales o los intercambios entre sus organizaciones partidistas, por ejemplo. A continuación, se abordan cuestiones relativas a la adopción de posturas comunes y el respaldo mutuo en foros y espacios internacionales.

### **2.1 Nexos políticos bilaterales**

Más allá de las diferencias existentes entre los modelos políticos y socioeconómicos de la RPCh y de Cuba,<sup>12</sup> los nexos entre ambas naciones ha prosperado a expensas de lo que Mao Xianglin, Adrian H. Hearn y Liu Weiguang (2017) definen como “política de camaradería”, reconociendo el propósito compartido de construir una sociedad socialista como un aspecto medular del entendimiento diplomático sino-cubano contemporáneo. En ese sentido, las afinidades ideológicas han determinado una colaboración estrecha entre los dos gobiernos, plasmada en la instrumentalización de proyectos bilaterales mediante canales estatales que, a su vez, contemplan el aprovechamiento de las fuerzas del mercado (Mao, Hearn y Liu 2017).

Centrando la atención en posicionamientos oficiales comunes, sobresalen elementos como: la conducción indiscutible de los partidos comunistas chino y cubano; la defensa, mantenimiento y progreso del socialismo con base en las singularidades nacionales; el propósito de elevar el nivel de vida de la población; y la voluntad de fomentar en sus ciudadanos valores éticos y políticos acordes al propio modelo socialista. Estas ideas son parte integral de los programas de desarrollo de ambos Estados y son reconocibles en los pronunciamientos de sus máximos dirigentes. Por ejemplo, en el informe que presentó Raúl Castro (2016) durante el 7mo. Congreso del PCC, el

---

<sup>12</sup> Este documento concentra su atención más en las afinidades que en las diferencias. Para un examen de estas últimas y de las percepciones chinas y cubanas sobre sus respectivos sistemas, recomiendo revisar los trabajos de Cheng Yinghong (2007; 2012).

entonces presidente de Cuba y primer secretario de la organización partidista se refirió al “carácter irrevocable del sistema político y social” cubano y al papel dirigente del partido, ubicando como sus cometidos principales “el desarrollo de la economía nacional, junto a la lucha por la paz y la firmeza ideológica”. Un año más tarde, al exponer en el XIX Congreso Nacional del PCCh las bases del llamado “socialismo con peculiaridades chinas de la nueva época”, Xi Jinping (2017) insistió en la importancia del liderazgo del PCCh y señaló que

la tarea general de mantener y desarrollar el socialismo con peculiaridades chinas consiste en culminar la modernización socialista y la gran revitalización de la nación china, y, sobre la base de la culminación de la construcción integral de una sociedad modestamente acomodada, dar cima en dos fases a la transformación de nuestro país en un poderoso país socialista moderno, próspero, democrático, civilizado, armonioso y bello a mediados de siglo.

La correlación entre objetivos como los mencionados ha generado un marco propicio para el intercambio regular de experiencias intergubernamentales. Por lo mismo, las visitas mutuas de diferente rango siguen ocupando un lugar relevante en el marco de los nexos China-Cuba. Limitando las referencias sólo a algunos encuentros de alto nivel, pueden mencionarse por la parte cubana delegaciones encabezadas por Miguel Díaz-Canel Bermúdez en 2013 y 2015 (como primer vicepresidente del Consejo de Estado) y en 2018 como presidente de la nación; por Salvador A. Valdés Mesa, vicepresidente del Consejo de Estado de Cuba, en 2015, 2016 y 2018; por Esteban Lazo, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba en 2017; por el ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, Leopoldo Cintra Frías, en 2017; y por Bruno Rodríguez, ministro de Relaciones Exteriores, en 2019. En cuanto a las delegaciones chinas llegadas a la isla, habría que aludir a los viajes oficiales del presidente Xi Jinping en 2014; del viceprimer ministro Wang Yang en 2015; del primer ministro Li Keqiang en 2016; del secretario de la Secretaría del Comité Central del PCCh Zhao Hongzhu en 2017; del vicepresidente de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino Wang Zhengwei en 2017, y del titular de igual cargo, Shao Hong, en 2019 (Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCh 2021a). Estas reuniones han permitido una profundización del diálogo bilateral, constituyen un espacio de reivindicación del socialismo y son, también, un marco propicio para evaluar sus posibilidades de conciliación con el sistema-mundo contemporáneo (Mao, Hearn y Liu 2017; Pereira 2020).

A este tipo de acercamientos habría que sumar el circunscrito a la ideología, al ámbito estricto de los partidos comunistas chino y cubano. Aquí cobraría relevancia el debate de temas como el adiestramiento de cuadros, la lucha contra la corrupción, o la formación de valores en la militancia



y en los ciudadanos, en general (Regalado 2018; Pereira 2020). En 2014 se realizó en Beijing un seminario teórico entre el PCCh y el PCC, que se reeditó en 2016 y en 2018 en La Habana y en la capital china, respectivamente (Prensa Latina 2014; Granma 2016; ACN 2018).<sup>13</sup> En palabras de Mercedes López Acea,<sup>14</sup> quien encabezó la delegación cubana asistente al primer encuentro, “Las bases de ese intercambio fueron precisamente las experiencias mutuas en el papel que le corresponde desempeñar a estos dos Partidos Comunistas en el proceso de las transformaciones económicas y sociales que se realizan en China y Cuba” (Prensa Latina 2014). Estas reuniones de alto nivel han sido combinadas con otras de dirigentes de base de ambas organizaciones, denotando un esfuerzo consciente por mantener una comunicación fluida a todas las escalas (Radio Reloj 2017). Los ejemplos aquí comentados evidencian la estrecha cooperación entre el PCCh y el PCC y contribuyen a validar que “los vínculos entre ambos partidos han sido uno de los sustentos fundamentales de las relaciones bilaterales, con incidencia importante en las relaciones entre los dos pueblos” (Prensa Latina 2014).

Las declaraciones de los representantes oficiales de China y Cuba también aportan elementos para una valoración del estado de los nexos y el lugar de la política en sus lazos bilaterales. La evocación de la amistad histórica entre los pueblos y los gobiernos de los dos países, el afianzamiento continuo de sus vínculos, y el compromiso de ampliar los espacios de colaboración, son alegatos que se repiten una y otra vez en el contexto de visitas, entrevistas y conversaciones oficiales, con motivo del aniversario del establecimiento de las relaciones Cuba-China, de la proclamación de la RPCh, del triunfo de la Revolución cubana, o de la celebración de los congresos de sus respectivos partidos comunistas, entre otros eventos y efemérides.<sup>15</sup> La validación recíproca del liderazgo de Xi Jinping y de Raúl Castro y Miguel Díaz-Canel (quien desde 2018 es el máximo representante del Estado cubano), va de la mano con la aspiración de que “las nuevas generaciones chinas y cubanas den continuidad a la consolidación de las relaciones bilaterales” (Cubadebate 2018).

Asimismo, la invocación del pasado como símbolo y sostén de la alianza entre ambas naciones está ligada a la proclamación de la cultura y la historia como “puentes indestructibles que unen a chinos

---

<sup>13</sup> Como dato adicional, desde 2012 el partido comunista cubano comenzó a desarrollar encuentros similares con su homólogo vietnamita.

<sup>14</sup> Mercedes López Acea se desempeñó de 2009 a 2018 como Primera Secretaria del Comité Provincial del PCC en La Habana, siendo posteriormente promovida como miembro del Secretariado del Comité Central del Partido. Desde mayo de este año es la viceministra primera del Ministerio de la Alimentación de Cuba.

<sup>15</sup> Esta afirmación se desprende de una revisión exhaustiva de entrevistas, notas de prensa y artículos de opinión publicados en medios digitales chinos y cubanos.

y cubanos” (Embajada de Cuba en China 2020). Dentro de esta retórica ocupa un papel importante la contribución de la inmigración china a la conformación de la identidad cultural y a la obtención de la independencia de la isla, sumada a una tradición de lucha compartida contra la dominación y la explotación imperialista (Jiménez Pastrana 1983; Choy *et al.* 2005; Jacomino 2021). Además de estar muy presente en los discursos y declaraciones oficiales de la dirigencia china y cubana, estas afirmaciones son reiteradas a través de dispositivos alegóricos como sellos, postales y medallas conmemorativas (Embajada de Cuba en China 2020; ACN 2020).<sup>16</sup> Considerando que la producción de dichos objetos está asociada al Estado y a su interés en promover determinados mensajes -con la pretensión de influir en sus ciudadanos o más allá de sus fronteras-, ellos constituyen una declaración pública, una plataforma de divulgación de la política, las relaciones y los intereses que unen a China y Cuba (Scott 2002; Child 2008).

En los últimos años, distintos representantes oficiales de la RPCh han descrito a los dos países como “buenos amigos, camaradas y hermanos” (China Internet Information Center 2014; Peraza 2015; Telesur 2020; Xinhua 2021b; entre otros).<sup>17</sup> En 2015, Zhang Tuo, entonces embajador de la RPCh en la isla, subrayó que “ser amigos significa lealtad, confianza, [y] esta es la característica más destacada de las relaciones entre China y Cuba”, a lo cual agregó que “China concede importancia a Cuba y viceversa. Nuestras relaciones bilaterales son prioridad en la diplomacia de ambos países” (Peraza 2015). Ello se traduce en entendimiento, compañerismo y respaldo mutuo, ratificado en el intercambio telefónico sostenido por Xi Jinping y Miguel Díaz-Canel en agosto del presente año, donde ambos líderes reiteraron los votos de amistad entre ambas naciones, la disposición de fomentar conjuntamente la causa del socialismo, de continuar ampliando los nexos bilaterales y de colaborar en los espacios internacionales para salvaguardar los intereses de los países en desarrollo (Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCh 2021b).

Por su parte, Carlos Miguel Pereira, máximo representante diplomático cubano en la nación asiática, ha señalado que “Cuba otorga una importancia estratégica a sus relaciones con China, lo que deriva no sólo de los profundos vínculos de identidad política y de principios y anhelos compartidos, sino también del hecho práctico e inobjetable de que muchos de los proyectos vinculados al desarrollo económico de Cuba están sustentados en las relaciones comerciales con China” (Li 2021). Siguiendo la lógica de este planteamiento y los elementos hasta aquí comentados,

---

<sup>16</sup> La utilización de estos recursos conmemorativos no es un fenómeno reciente, se remonta a los inicios mismos de las relaciones entre Cuba y la RPCh.

<sup>17</sup> Este calificativo ha sido utilizado con frecuencia al menos desde el mandato de Hu Hintao.

la conexión económica se presenta como una prolongación de la alianza política, un complemento del compromiso ideológico sino-cubano. Es una expresión concreta de la “camaradería”, mediante la cual la RPCh respalda la continuidad y afianzamiento del proyecto socialista cubano, que afronta el reto de reajustarse internamente e impulsar el desarrollo socioeconómico de la isla en un contexto internacional desfavorable, donde convergen actualmente la hostilidad de los Estados Unidos y las afectaciones causadas por la pandemia de la COVID-19.

## **2.2 China y Cuba en los foros y espacios internacionales**

Los estrechos vínculos políticos sino-cubanos trascienden el ámbito bilateral apelando, a los espacios multilaterales para su concreción y reafirmación. Esto implica, por parte de la RPCh, el compromiso de hacer “valer la justicia, con palabras y acciones, a favor de Cuba en el escenario internacional” y, por parte de la isla, continuar “apoyando sólidamente las posiciones de China” (Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCh 2021b). Estas declaraciones, omnipresentes en el intercambio intergubernamental de los dos países, es en el marco amplio de los foros y los espacios internacionales donde en la mayoría de las ocasiones se llevan a la práctica.

La necesidad de fortalecer el papel rector de la Asamblea General en su condición de órgano normativo fundamental de la ONU y de respetar la Carta de las Naciones Unidas, que defiende la paz y la cooperación sobre la base de la igualdad soberana de los Estados y la no injerencia en sus asuntos internos, son pronunciamientos en los que tienen plena coincidencia los gobiernos chino y cubano. Promover la democratización de esta organización, apostar por el desarrollo sostenible y por definir estrategias para frenar las consecuencias negativas del cambio climático, también son factores comunes de sus agendas exteriores (Regalado 2018). Otro tanto sucede con la defensa de la cooperación en clave Sur-Sur y la promoción de relaciones horizontales entre las naciones, donde prime la asistencia recíproca y la simetría en la construcción común de una agenda para la superación de las problemáticas del subdesarrollo. A estos principios se suman la condena al uso de la fuerza, al hegemonismo y al unilateralismo, aspectos todos que, con bastante frecuencia, llevan a una crítica abierta a las posiciones asumidas por los Estados Unidos en la arena internacional (Hearn y Hernández 2021).

Esto último explicita la triangulación China-Cuba-Estados Unidos, que determina que los vínculos de dos de estos vértices tengan implicaciones sobre el tercero, y viceversa, recreando un proceso continuo de respuestas cuasi sincrónicas. De tal suerte, por ejemplo, el rechazo sistemático de la RPCh al bloqueo económico estadounidense contra Cuba no sólo involucra haber firmado las 28

resoluciones pidiendo su cese que han sido aprobadas por la ONU desde 1992. En 2015, la cancillería china, además de apoyar y celebrar el efímero acercamiento cubano-estadounidense, insistió en la importancia de su levantamiento como requerimiento para el desarrollo de relaciones normales, con base en la igualdad, el respeto y el beneficio mutuo (Xinhua 2015). Esta demanda se mantuvo tras el viraje de la política norteamericana hacia la isla impulsada por Donald Trump a mediados de 2017. Cuando en julio de este año la administración de Joe Biden anunció nuevas sanciones al gobierno cubano (en respuesta a cómo este manejó las protestas ocurridas ese mismo mes en varias ciudades del país), China criticó las acciones estadounidenses y otra vez pidió el fin del bloqueo, acusando a Washington de inmiscuirse en los asuntos internos de La Habana y de obstaculizar “los esfuerzos de Cuba por mejorar su economía y el sustento de la gente” (Newsweek 2021).<sup>18</sup>

La dirección política cubana, por su parte, ha correspondido a las muestras de apoyo de la RPCh manifestando su adhesión al principio de “una sola China” y, más recientemente, denunciando la politización de la discusión sobre los orígenes de la pandemia de COVID-19, o la estigmatización de las estrategias de control del virus desplegadas por la nación asiática, como parte de los esfuerzos estadounidenses por presentarla como una amenaza a la seguridad internacional (Xinhua 2021c). De cualquier manera, las críticas de ambas partes a los Estados Unidos tienen en el interés común de evitar un conflicto directo un límite predefinido. La Habana es consciente de la relevancia que tiene para Beijing los nexos económicos con los Estados Unidos y de los esfuerzos chinos por manejar los vínculos con la isla y Norteamérica de forma tal que ninguna de las tres partes pueda ser afectada. Asimismo, cuando el llamado deshielo cubano-estadounidense dejó entrever la posibilidad de mejorar las relaciones de los dos Estados entre 2014 y 2017, la RPCh no sólo lo respaldó, reconoció la importancia de tener una relación más sólida con una Cuba que entraba en una nueva fase apertura económica y la necesidad de afirmar posiciones en tanto que restringir su creciente influencia en ALC era una motivación que acompañaba las acciones estadounidenses. Claro que, una eventual extinción del bloqueo, también significaría que muchas empresas chinas tendrían la oportunidad de moverse tanto en el mercado estadounidense como en el cubano.<sup>19</sup> A la

---

<sup>18</sup> Además de manifestar su oposición al bloqueo económico, la RPCh ha cuestionado otras acciones estadounidenses relacionadas con la isla, como su inclusión en la lista de países patrocinadores del terrorismo elaborada por la Casa Blanca.

<sup>19</sup> No son pocas las compañías chinas que al tener inversiones y presencia en Estados Unidos se abstienen de sostener negocios con Cuba. A la vez, algunas empresas como Huawei han sido investigadas por los estadounidenses a resultas de sus vínculos con la isla.

larga, el re-enfriamiento y reforzamiento de la política de sanciones comerciales promovido por Trump anuló esas posibilidades y terminó acercando más a China al gobierno cubano (Serbin y Serbin Pont 2015; Mao, Hearn y Liu 2017; Murg y Griffith 2020).

Tomando todo ello en cuenta, el alineamiento sino-cubano no debe ser leído como una muestra exclusiva de solidaridad y de compromiso asentado en una ideología común ya que involucra, a la par, los intereses específicos de cada Estado. Para Cuba, las buenas relaciones con la RPCh han significado una garantía en términos de apoyo político, pero también representan la oportunidad de obtener asistencia y financiamiento, de asociarse económicamente y apoyarse en su aliado asiático para conseguir una mejor inserción en el mercado global. China, a su vez, es consciente de la importancia geoestratégica de la isla<sup>20</sup> y ha sido beneficiada por la disposición de esta a desempeñar un papel positivo en el fomento de sus vínculos con ALC a través, por ejemplo, de una función mediadora en el marco del Foro Celac-China. (Xinhua 2021c; Hearn y Hernández 2021).<sup>21</sup>

### **3. Las relaciones económicas sino-cubanas (2013-2021)**

Con el avance del nuevo milenio la intervención de China en las economías de América Latina y el Caribe se ha profundizado. Sin alejarse por completo del esquema de complementariedad anclado a los roles de la RPCh como exportador de productos manufacturados a la región y de los países latinoamericanos como proveedores de materias primas, aspectos como el financiamiento, los proyectos de infraestructura o la inversión directa de capital chino han contribuido a que se multipliquen los espacios de materialización de los vínculos económicos. Esta tendencia se ha ampliado al calor de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, proyecto al que entre 2015 y 2021 se han sumado 19 naciones de la región (González 2021). En consecuencia, un análisis contemporáneo de ese ámbito de las relaciones sino-latinoamericanas debe comprender no sólo el examen del intercambio de bienes y servicios, apunta necesariamente a una valoración de los elementos señalados que reconozca sus especificidades y contemple su evolución (Dussel Peters 2019c; Dussel Peters 2021a).

---

<sup>20</sup> Además de garantizar el acceso a algunas materias primas y favorecer el desarrollo de sectores claves como la biotecnología y la biomedicina, los nexos económicos con Cuba pueden representar una ventaja ateniendo su ubicación en el Caribe y el despegue de proyectos como la remodelación del puerto del Mariel. Del mismo modo, la alianza con la isla también puede ser beneficiosa de cara a un eventual aumento de las tensiones sino-estadounidenses en el Mar de China.

<sup>21</sup> La influencia política de Cuba en la región también puede ayudar a la RPCh a conseguir un mayor acercamiento a aquellos países de Centroamérica y el Caribe que aún reconocen diplomáticamente a Taiwán.

De conformidad con ello, se ha optado por subdividir esta sección del trabajo para atender de manera independiente el comercio, el financiamiento, la OFDI y la participación china en proyectos de infraestructura en la nación cubana. Por desgracia, la insuficiente información representa una limitación cuando de seguir el curso de los nexos económicos sino-cubanos más allá del comercio bilateral se trata.<sup>22</sup> Ello explica, en parte, la escasa presencia de Cuba en artículos académicos o en obras como *China's Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean: Conditions and Challenges* (Dussel Peters 2019a) y *China's financing in Latin America and the Caribbean* (Dussel Peters 2019b), orientadas al estudio de la inversión extranjera directa y el financiamiento de la RPCCh en ALC.<sup>23</sup> Frente a las dificultades que supone la poca disponibilidad de datos cuantitativos y cualitativos regulares, el abordaje de los elementos planteados apunta más a un examen contextual basado en ejemplos concretos que a una medición pormenorizada.

### **3.1 Comercio**

Durante los últimos años, el intercambio comercial entre China y los países latinoamericanos se ha intensificado. La nación asiática ha devenido el mercado de exportación más importante para Sudamérica y el segundo para América Latina y el Caribe en su conjunto. En 2020, pese a las afectaciones generales derivadas de la pandemia de COVID-19 y la caída en más del 7% del PIB experimentada por ALC, las actividades comerciales sino-latinoamericanas se mantuvieron estables: las exportaciones ALC-RPCh alcanzaron un valor aproximado de 136 mil millones de dólares y las exportaciones chinas a la región rondaron los 160 mil millones (Ray, Albright y Wang 2021).

En lo que a Cuba se refiere, la RPCh ha consolidado su posición como segundo socio comercial del país y, de hecho, en 2016 llegó a desbancar transitoriamente a Venezuela del primer lugar (Xinhua 2017a). Según la CEPAL (2021), en promedio, entre 2018 y 2019 China fue el receptor del 25,8% del total de las exportaciones cubanas y el origen del 17,7% de las importaciones. Estos indicadores denotan el lugar central de la RPCh en el comercio exterior de la isla, una circunstancia que va aparejada a la elevada concentración de sus relaciones económicas y comerciales en un

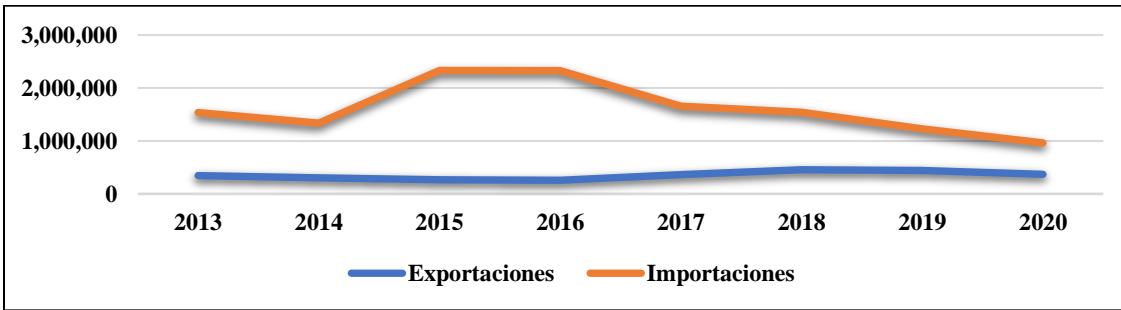
---

<sup>22</sup> Por ejemplo, los documentos presentados en los últimos años por la Oficina Nacional de Estadísticas e Información de Cuba (ONEI) no recogen información relacionada con la inversión extranjera directa en el país. Apenas en octubre de 2021 se hicieron públicos algunos indicadores relativos al comportamiento general de la IED en 2019 y 2020.

<sup>23</sup> Claro que la cantidad de trabajos que aborden las particularidades de las relaciones económicas de China con distintos países latinoamericanos no depende sólo de la disponibilidad de datos, involucra otros factores como la relevancia (a escala interna, regional, o global) de sus nexos con esta nación asiática.

limitado número de socios (Marqueti 2021).<sup>24</sup> Asimismo, aunque ha mantenido un déficit comercial con China desde finales de los noventa, según los datos registrados en el Gráfico 2, a partir de 2013 la brecha entre las importaciones y exportaciones desde y hacia el país asiático se expandió ostensiblemente y, con altos y bajos, fue bastante notable hasta 2019, cuando se alcanzó un nivel similar al de 2011.

**Gráfico 2. Exportaciones e importaciones cubanas a/y desde China, 2013-2020 (en miles de pesos)**



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información, República de Cuba (ONEI).

La citada reducción de la brecha comercial está relacionada con una caída continua de las compras a la RPCh a lo largo de los últimos cinco años. La adquisición de mercancías chinas alcanzó su punto más alto en 2015 y a partir de aquí comenzó a experimentar un marcado descenso (ONEI 2020). Según un reporte de Reuters, la Oficina de Aduanas de Beijing informó que las importaciones cubanas desde China cayeron en 2020 a 483 millones de dólares, lo que representa cerca de un 40% menos de los 791 millones registrados en 2019 (Frank 2021). Aunque las exportaciones de Cuba al país asiático no han experimentado una contracción tan profunda, si han disminuido en los dos últimos años, contribuyendo a que el intercambio comercial entre ambas naciones haya alcanzado el nivel más bajo en más de una década (ONEI 2020; Frank 2021).

En lo tocante a la composición de las ventas cubanas a China, el azúcar y el níquel se mantienen como los principales bienes comercializados por la isla. En 2014, el azúcar representó el 54% del total de las exportaciones al gigante asiático y el níquel el 32,1% (Durán y Pellandra, 2017). Cinco años más tarde, en 2019, la exportación del dulce rondó los 142 millones de dólares, mientras que el níquel en sus diversas presentaciones aportó 131 millones, y los minerales de cinc y sus concentrados 78,4 millones. Dichos productos representaron, respectivamente, el 30,8%, el 28,3% y el 17% de todas las exportaciones al mercado chino en esa fecha (OCE 2021). Si bien la

<sup>24</sup> En 2019, el 75% de la actividad comercial se concentró en trece naciones: Venezuela, China, España, Canadá, Rusia, México, Países Bajos, Italia, Argentina, Brasil, Alemania, Francia, y Estados Unidos.

exportación de servicios profesionales, en especial aquella relacionada con el área de la salud, ha sido un renglón de mucho peso en la canasta de exportaciones cubanas por cerca de década y media, no es un área fuerte del comercio de Cuba con la RPCh (Mesa-Lago 2019).<sup>25</sup> Además de mostrar la alta dependencia de un reducido número de rubros de exportación, la manifiesta concentración de más del 75% de las ventas en géneros de la industria azucarera y de la minería, tiene implicaciones negativas para Cuba en términos de ingresos ya que son productos de un bajo valor agregado y sujetos a la volatilidad de los precios en el mercado internacional.

Las ventas de la RPCh también han mantenido la tendencia precedente, dominada por la exportación de una amplia gama de maquinarias, medios de transporte y sus repuestos, electrodomésticos, equipos de audio y vídeo, diversos productos industriales y manufacturas, así como materias primas y alimentos (Frank 2021; Ding y Rivero 2021). Por ejemplo, empresas como Zhejiang Geely Holding Group Co., Ltd aprovecharon el crecimiento de la demanda de automóviles y sus componentes experimentada por el sector mayorista cubano.<sup>26</sup> Entre 2008 y 2015, la marca Geely Auto introdujo más de 12 mil vehículos en Cuba y, ese último año, suministró casi el 60% de los coches utilizados en la esfera estatal, además de unidades destinadas al alquiler y a la transportación de turistas (Geely 2015; Cuartero 2018). En 2018, gracias a los bajos precios de sus productos y a las condiciones de financiación ofrecidas a la isla, la RPCh se afianzó como el mayor proveedor de automóviles del país, controlando el 49% de esa área del mercado cubano (Cuartero 2018). A su vez, el 95% de los autobuses adquiridos por Cuba entre 2009 y 2019 fueron proporcionados por Zhengzhou Yutong Group Co., Ltd (El Pueblo en línea 2019).

Otra propensión que ha persistido es la disminución de la participación cubana en el intercambio comercial China-ALC. El declive es palpable en las cifras recogidas en el Cuadro 1, según las cuales en 2018 las exportaciones de la isla apenas representaron el 0,3% del total de las ventas latinoamericanas a la RPCh, y sus importaciones sólo el 0,72% de todas las compras de la región al país asiático. En 2020, China no sólo lideró la recuperación de la crisis sanitaria generada por el coronavirus y logró mantener un crecimiento económico positivo. El incremento en su demanda de productos agrícolas, minerales y metales contribuyó a frenar el desplome general de las

---

<sup>25</sup> La exportación de servicios profesionales fue ganando importancia desde comienzos del siglo hasta ubicarse como una de las primeras fuentes de ingresos en divisas del país. Si bien ha perdido dinamismo desde 2015, todavía en 2018 los servicios de salud y atención social representaron el 56,7 % de las ventas externas de servicios y el 46,8 % de las exportaciones totales.

<sup>26</sup> El sector minorista en Cuba (personas físicas y empresas no estatales) es mínimo y no ofrece posibilidades de crecimiento en las ventas de estos u otros productos debido a los altos precios de venta al público vigentes en Cuba.



economías latinoamericana que, en conjunto, vieron crecer en un 2% sus exportaciones al mercado chino (CEPAL 2021). En contraposición, como se comentó, las ventas cubanas se mantuvieron a la baja.

**Cuadro 1. Exportaciones e importaciones chinas a y desde ALC y Cuba, 2016-2018**  
(USD 10 mil)

	2016		2017		2018	
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
<b>ALC</b>	11393614	10307123	13081617	12777394	14877758	15839412
<b>Cuba</b>	178311	27375	135704	39799	107554	48038

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Buró Nacional de Estadística de China

Las posibilidades reales de revertir las circunstancias planteadas, para participar más activamente en el intercambio comercial sino-latinoamericano y diversificar y ampliar el comercio con la RPC, son escasas para Cuba a corto y mediano plazo. La mengua del intercambio sino-cubano es una manifestación concreta de las espinosas circunstancias económicas del país en la actualidad. De 2016 a 2019, la tasa de crecimiento del PIB reflejó una desaceleración de hasta el 1.01% anual y, en ese último año, las exportaciones e importaciones totales cayeron un 12,9% y un 12,7%, respectivamente (Rodríguez 2021a). Más allá de las fluctuaciones del mercado global, las causas principales que han provocado esta situación son: la pérdida de dinamismo en las relaciones comerciales con Venezuela (principal socio de la nación durante las últimas décadas); el reforzamiento de las sanciones contra el país impulsado por Donald Trump desde 2017; y el deficiente desempeño económico interno (Mesa-Lago y Vidal 2019, Rodríguez 2021a; Marqueti 2021). Desde 2020, la reducción significativa de las actividades domésticas y la merma en el flujo de visitantes extranjeros a resultas de la pandemia de COVID-19 han venido a sumarse a las dificultades previas, para provocar un descenso del PIB del 11% y colocar la economía cubana en condiciones comparables a las que tenía a comienzos de los noventa del siglo pasado (Rodríguez 2021a; Marqueti 2021).

### **3.2 Financiamiento**

Entre otras cosas, el crecimiento extraordinario de la economía china en las últimas décadas dotó al país de cuantiosas reservas de divisas que, a su vez, respaldaron un aumento sustancial de sus actividades financieras en el extranjero. En el caso de América Latina y el Caribe, ello se tradujo en la concesión de más de 136 mil millones de dólares en créditos entre 2005 y 2020, cuyos principales destinos fueron Venezuela, Brasil, Ecuador, Argentina y Bolivia (Myers y Ray 2021).

Para algunas naciones de la región, en especial aquellas que no tienen fácil acceso a los mercados internacionales de capital como las propias Venezuela, Ecuador o Argentina, disponer de estos fondos resultó una alternativa vital (Song 2020).

Ese es también el caso de Cuba, cuyas limitadas opciones de financiamiento externo, han contribuido a hacer de esta esfera económica una de las más destacadas de sus relaciones con la RPCh. Entre las desventajas de la isla sobresalen: la ausencia de acuerdos con las principales instituciones financieras multilaterales —el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros—, mantener un historial crediticio desfavorable y tener renegociaciones pendientes con el Club de París, además de las restricciones derivadas de la política de sanciones económicas aplicadas por Estados Unidos. Por ende, el acceso a créditos ha dependido, en lo esencial, de préstamos que cuentan con un respaldo explícito de gobiernos con los que se tienen buenas relaciones, como China (Díaz 2011; Torres 2015).

Dicho esto, es necesario subrayar la poca disponibilidad de datos precisos relacionados con el financiamiento de China a la isla. Como bien ha señalado Song Xiaoyu (2019), en general, no es posible conocer muchas de las especificidades de los créditos chinos, dado que los bancos de la RPCh no publican información relativa a esta cuestión, y también es difícil juzgar estos programas con base en su ejecución y ulterior liquidación. Si a ello sumamos la ausencia de estadísticas por la parte cubana, las fuentes relativas al tema quedan reducidas, en esencia, a menciones en documentos oficiales, o en notas y reportajes periodísticos. Las referencias aportadas por este tipo de recursos propagandísticos y/o divulgativos tienden a ser vagas y fragmentadas, apuntan más a realzar la concertación de acuerdos que a especificar su monto y condiciones de pago, o sus fases de consumación, entre otros aspectos.

Pese a las dificultades señaladas, es posible ubicar algunas tendencias y características de los arreglos financieros sino-cubanos en los últimos años. En primer lugar, la política china de ofrecer respaldo a la isla a través del otorgamiento frecuente de préstamos a bajo o nulo interés, con facilidades adicionales en cuanto a los plazos de pago y posibilidades de renegociación, ha perdurado. Así, por ejemplo, en 2015 uno de los acuerdos de la XXVII Comisión Intergubernamental Cuba-China, celebrada en La Habana, fue el aplazamiento oficial del inicio del pago del crédito sin intereses otorgado por la RPCh a través del Convenio de Cooperación Económica y Técnica suscrito por ambas partes un año antes, durante la visita de Xi Jinping a la nación cubana (Prada 2015). Al año siguiente, uno de los treinta convenios entre ambos países

firmados durante la visita oficial del primer ministro Li Keqiang fue la condonación de la deuda cubana (Acosta 2016). Considerando la resistencia general de la RPCh a aplicar condonaciones, esto ubica a Cuba en un lugar privilegiado y, de hecho, ha llevado a que algunos autores la cataloguen como la nación más beneficiada por la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), afirmación en todo caso problemática dado que China no comparte ni la filosofía y ni las prácticas estipuladas por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) (Hernández 2018; Ríos 2019).

Una condición identificada como distintiva del financiamiento chino a ALC, apreciable en el caso concreto de Cuba, es la concesión de préstamos sujetos a la compra de bienes o la contratación de los servicios a compañías de la RPCh (Myers y Gallagher 2018; Song 2020). Otra característica manifiesta es el papel central del Banco de Importación y Exportación de China (Eximbank), entidad que tradicionalmente ha financiado los distintos proyectos de desarrollo cubanos. Ilustran lo anterior un crédito que en 2016 Eximbank concedió al Ministerio de Finanzas y Precios de Cuba para la compra de tractores YTO de alta potencia y media destinados al cultivo de arroz, así como otro préstamo “millonario” otorgado por esta misma entidad un año más tarde para la construcción de una planta de secado de arroz en Pinar del Río, desarrollada a partir de tecnología facilitada por Jiangsu Muyang Group Co., Ltd, una firma china de la provincia de Jiangsu (Peraza 2016; Menchaca 2019).

Además de mantener activo el intercambio económico sino-cubano y fomentar las importaciones de productos chinos a través de financiamientos como los mencionados, las asignaciones concretadas en los últimos años por la RPCh han tendido a respaldar las iniciativas del gobierno cubano encaminadas a impulsar el desarrollo de sectores como la Energía, el transporte, las comunicaciones, o la producción de alimentos. De tal forma, en 2017 Eximbank otorgó un préstamo de 12 millones de pesos (uno 480 mil dólares) a la Empresa Desarrolladora de Inversiones en Fuentes Renovables De Energía (EDIFRE) a fin de que esta compañía estatal cubana construyese unos 40 parques solares en la provincia central de Sancti Spíritus (Sánchez 2018).

Como se expondrá más adelante, las acciones chinas en esta línea no incluyen sólo el financiamiento o la facilitación de insumos, han sido combinadas con inversiones, asistencia técnica y transferencia de tecnología, o el involucramiento en proyectos de infraestructura, entre otras cosas. Nuevas posibilidades se abrieron, también, cuando la isla firmó en noviembre de 2018 un memorándum de entendimiento con la RPCh para oficializar su incorporación a la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Aunque hasta el momento no se ha oficializado ningún proyecto, su afiliación

a la NRS le permite, en principio, beneficiarse del Fondo Ruta de la Seda diseñado por el gobierno chino para financiar impulsar el desarrollo de este macro programa en los distintos países miembros. En todo caso, la delicada situación de Cuba en la contemporaneidad arroja sombras sobre el curso futuro de esta y otras actividades. El elevado nivel de descapitalización de la economía cubana y sus continuas dificultades para honrar los compromisos de pago adquiridos podrían terminar restringiendo su acceso al financiamiento chino.<sup>27</sup> Aún si (previsiblemente) el débito cubano está alejado de los más de 62 000 millones acumulados por Venezuela, principal deudor de China en ALC, en los últimos años esta nación ha sido más cautelosa en su otorgamiento de préstamos a la región (Sánchez 2020; Myers y Ray 2021).<sup>28</sup>

### **3.3 OFDI**

De conformidad con un informe presentado por el Ministerio de Comercio de China, la Oficina Nacional de Estadísticas y la Administración Estatal de Divisas, hasta finales del 2020 la IED de la nación asiática se había hecho presente en más del 80% de los países del mundo (Global Times 2021). En el caso de ALC, en los últimos años, han sido Chile, Colombia y México los receptores fundamentales de la OFDI china, mientras que la Energía, Metales, minerales y minería, y Autopartes-automotriz, se consolidaron entre 2015 y 2020 como las actividades más destacadas con base en los montos recibidos (Dussel Peters 2021b). Aunque, en comparación con los países mencionados, Cuba no luce como un destino central para las inversiones de la RPCCh orientadas a la región, la entrada de capital chino representa una oportunidad valiosa para la nación caribeña.<sup>29</sup> De hecho, siendo consciente de que la IED es uno de los instrumentos idóneos para aumentar y modernizar los medios técnicos e instalaciones de las distintas esferas económicas y que contribuye, también, a la creación de empleos de calidad, el gobierno cubano ha dado pasos para incentivarla. En 2013, se promulgó el Decreto Ley 313 mediante el cual aprobó la creación de la zona especial de desarrollo Mariel (ZEDM), definiendo como uno de sus propósitos “atraer la

---

<sup>27</sup> En junio, Cuba llegó a un acuerdo con el Club de París de naciones acreedoras para enmendar el acuerdo firmado en 2015 para el reordenamiento de la deuda de mediano y largo plazos y consiguió posponer hasta 2022 el pago anual de la deuda que vence a fines de este año. A la vez, algunas fuentes periodísticas han sugerido que el descenso registrado en las exportaciones chinas en 2020 está más relacionado con las limitaciones de pago que con los problemas ocasionados por la pandemia.

<sup>28</sup> El financiamiento chino a ALC ha estado siguiendo un curso descendente desde 2015, evidenciado el año pasado en la no concesión de nuevos préstamos a los gobiernos y empresas estatales latinoamericanas por parte del Eximbank y del China Development Bank (CDB).

<sup>29</sup> Según Antonio Santamaría (2019), entre 2011 y 2016 las inversiones directas procedentes de China en ALC ascendieron a 113 700 millones de dólares, de los cuales 5 800 millones (cerca del 6%) correspondían a la isla.

inversión extranjera” (Consejo de Estado 2013: 205).<sup>30</sup> Al año siguiente, aprobó La Ley 118, o Ley para la Inversión Extranjera, que sustituyó a la promulgada en 1995, ofreciendo mayores facilidades financieras y tributarias a quienes invirtiesen su capital en el país (Asamblea Nacional del PP 2014.). Ambas medidas encajan con un cambio de enfoque de la dirección política el país en el sentido de pasar de concebir la inversión externa como un complemento al esfuerzo nacional a juzgarla como una variable de importancia estratégica para el desarrollo económico (Marqueti 2021).

Según José Luis Rodríguez (2021b), los flujos de inversión externa pactados en Cuba entre en 2017 y 2018 rondaron los 2 000 millones de dólares, se ubicaron en torno a 1 800 millones en 2019, mientras que en 2020 el compromiso de inversión alcanzó los 2 400 millones. La *Cartera de oportunidades de inversión extranjera 2020-2021* (MINCEX 2020) informó que, hasta el cierre del 2019, el 57 % de los negocios con capital extranjero activos se habían concentrado en el sector turístico, en la Energía, y en la minería; siendo las modalidades predominantes los contratos de asociación económica internacional (50%) y las empresas mixtas (34%).<sup>31</sup> Claro que es preciso considerar la brecha existente entre acuerdos pactados y acuerdos materializados, ya que muchos convenios preliminares tardan o no llegan a convertirse en contratos fijos a resultas de las dificultades para acordar un marco de financiamiento y asegurar fondos, o por complicaciones burocráticas que ralentizan la consumación de las iniciativas. Estos elementos se conjugan con la ausencia de estadísticas detalladas, para imposibilitar una evaluación precisa de la OFDI china en la isla.

Un buen ejemplo de lo comentado es el proyecto Bellomonte Golf Resort para construir un campo de golf y un complejo de hoteles-condominio de más de 300 hectáreas, emplazado en La Habana del Este. El plan fue anunciado en 2015 como una iniciativa de la empresa mixta sino-cubana Bellomonte S.A, nacida de la alianza entre China Beijing Enterprise Real State y CubaGolf, cuya inversión programada era de 462 millones de dólares. No sería hasta fines de 2018 que se realizó una convocatoria limitada para seleccionar la compañía de diseño encargada de esbozar su plan maestro, resultando ganadora al año siguiente Ekistics, una firma canadiense de diseño y

---

<sup>30</sup> En la segunda mitad de los años noventa del pasado siglo se habían creado zonas francas (ZF) pero, entre otras cosas, no se logró atraer inversiones de grandes compañías internacionales; el grueso de las empresas que se radicaron allí fueron de carácter comercial y de servicios y por excelencia de baja complejidad técnica y en actividades de poco impacto económico.

<sup>31</sup> Las fuentes formales e informales mencionan unas 280 compañías extranjeras de unos 40 países operando en Cuba.

consultoría, especializada en planificación sostenible, arquitectura paisajista y desarrollo territorial (Opciones 2015; Ekistics 2019).<sup>32</sup> Todo apunta a que este proyecto se mantiene vigente, pero ningún otro progreso es ostensible.<sup>33</sup>

Un área que si ha visto concretarse al menos dos iniciativas que involucran OFDI china es la Energía, un rubro definido oficialmente como estratégico para Cuba. En el *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030* (PNDES), aprobado durante el VII Congreso del PCC en 2016, se insistió en la necesidad de “garantizar un suministro energético confiable, diversificado, moderno, a precios competitivos y en condiciones de sostenibilidad ambiental, aumentando sustancialmente el porcentaje de participación de las fuentes renovables de energía en la matriz energética nacional, esencialmente de la biomasa, eólica y fotovoltaica” (PCC 2016: 21). La meta establecida por el gobierno cubano es que las fuentes renovables, que actualmente producen alrededor del 5% de toda la energía nacional, alcancen un 24% de participación en esta para 2030. A la luz de este propósito ha cobrado relevancia la inversión de capital foráneo en el sector, en el entendido de que proporcionaría los recursos para conseguirlo.

En 2017, inició la construcción de una moderna planta bioeléctrica asociada al central azucarero Ciro Redondo, en la provincia Ciego de Ávila. Este proyecto de generación de energía, el primero de su tipo en el país, implicó la participación de Biopower S.A., empresa mixta cubano-británica a la que se sumó Shanghai Electric Group Co Ltd, destacada compañía china especializada en el diseño, fabricación y venta de equipos de generación, transmisión y distribución de energía, transformadores, disyuntores, y equipos de protección ambiental, entre otras cosas. La obra involucró la participación de 325 especialistas y técnicos chinos, además de 200 trabajadores y 40 ingenieros locales. Shanghai Electric aportó tecnología de punta, además de fungir como inversionista y constructora. Con un costo total que rondó los 186 millones de dólares, la planta está en capacidad de procesar residuos de la industria cañera y marabú para producir unos 62 MW. Entre las ventajas de la bioeléctrica, en fase de pruebas y puesta en marcha desde marzo de 2020, está el representar una fuente de empleo, disminuir sustancialmente la emisión de CO2 a la atmósfera y producir electricidad a bajo costo, algo que va de la mano con el ahorro de cerca de

---

<sup>32</sup> El diseño propuesto por Ekistics está disponible en el website de la firma.

<sup>33</sup> Otro proyecto sin avance es la construcción de un hotel en la Marina Hemingway, en La Habana. Este plan fue promovido desde comienzos del siglo por la empresa mixta Habana SunCuba S.A., formada por la empresa isleña Cubanacán, y el grupo chino Suntime. Ambas entidades también formaron una empresa mixta para construir hotel en Shanghai, que está en funcionamiento desde hace años y desde hace un tiempo es operado por la cadena Kempinski.

100 mil barriles de petróleo anuales. En sus primeros dos años, la planta será operada conjuntamente por chinos y cubanos, hasta que expire el período de garantía (Marsh 2017; Canal Caribe 2020; Pérez 2020; Extremera y Delgado, 2021).

Un segundo proyecto a mencionar es Mariel Solar, un parque fotovoltaico edificado por la empresa conjunta del mismo nombre, conformada por la compañía británica Hive Energy Ltd<sup>34</sup> y por SE Energy Investment Co., sucursal en el Reino Unido de Shanghai Electric Group Ltd.<sup>35</sup> El parque es la primera iniciativa en el campo de la energía renovable en Cuba cuya propiedad es 100% extranjera, cubre unas 118 hectáreas de la ZEDM y cuenta con más de 300.000 paneles solares concentrados en tres áreas: Habana Libre; Herradura-Varela, y Trebol (Renewables Now 2019; Werner 2019; Carrasco y Grillo 2019). Su ejecución requirió una inversión de más de 50 millones de dólares, entró en funcionamiento en 2020 y, hasta septiembre de este año, ha entregado a la Unión Eléctrica de Cuba (UNE) 106 046 MWh, lo que representa el ahorro de 25 451 toneladas de diésel y de más de 12 millones de dólares. Una vez que el Estado cubano cumplimente sus obligaciones de pago a la empresa, se estima que podría ahorrar hasta 20 millones de dólares anuales gracias a la generación de energía limpia (Mariel Solar 2021).

Además de las iniciativas comentadas, por años se ha discutido la concertación de inversiones chinas en el sector minero cubano, relacionadas fundamentalmente con la explotación del níquel y del cobalto, metales de alta demanda en la RPCh. En 2017, al referirse a esta cuestión, Alexis Góngora, funcionario del Ministerio de Energía y Minas de Cuba (MINEM), aludió a la existencia de documentos suscritos con la empresa Metallurgical Corporation of China (MCC) y el interés de otras compañías del país asiático, pero aclaró que los proyectos relacionados con la minería tenían un costo elevado y tomaban tiempo para concretarse debido a la investigación geológica, el estudio de prueba de los minerales y la búsqueda de la tecnología que llevan implícitos (Redacción digital, Granma 2017).

Este tipo de dificultades no son las únicas que retrasan o entorpecen la entrada de ODFI proveniente de China, y de otros países, a la isla.<sup>36</sup> La materialización de compromisos ha enfrentado otras

---

<sup>34</sup> Hive Energy es justo la empresa británica que conformó Biopower S.A.

<sup>35</sup> La construcción del parque fotovoltaico involucraba originalmente una asociación entre la citada empresa británica y una compañía francesa que se retiró del proyecto. Frente a las dificultades para obtener préstamos de bancos europeos por temor a las sanciones estadounidenses, la participación china devino una opción viable. Al producirse mediante la filial británica de Shanghai Electric, Mariel Solar se auto presenta como una compañía del Reino Unido.

<sup>36</sup> Además de la OFDI china o británica aquí mencionada, compañías de España, Canadá, Países Bajos, Panamá, México, y de otros países, han realizado inversiones en Cuba.

limitaciones desde la aprobación de la Ley 118 en 2014, relacionadas con la lentitud en la gestión y oficialización de los proyectos, con la dualidad monetaria vigente en la economía cubana hasta 2020 y las consecuencias negativas de la unificación,<sup>37</sup> la concentración de la IED en el sector estatal, o el impedimento de que las empresas extranjeras contraten directamente personal cubano, por ejemplo (Mesa-Lago 2021). En 2018 se modificaron las regulaciones relativas a la aceptación de proyectos de inversión extranjera en el país para simplificar su gestión. Dos años más tarde, se activó la Ventanilla Única de Inversión Extranjera (Vuinex) a fin de agilizar trámites relacionados con las etapas de negociación, de establecimiento y proceso inversionista de las entidades externas en el país (EFE 2018; OnCuba 2020). Estos son pasos fundamentales que deben profundizarse para estimular y optimizar la captación del capital foráneo.

Como bien ha señalado Juan Triana (2020), especialista del Centro de Estudios de la Economía Cubana (CIEM), es esencial que la isla impulse propuestas considerando las prioridades de los potenciales inversionistas, en tanto, colocar su capital

en un mercado bloqueado y perseguido, con escaso y difícil acceso a la banca internacional, pequeño, con serias distorsiones, con una débil complementariedad en su sistema empresarial, es ya de por sí bastante arriesgado; todo ello en un mundo post COVID y sus secuelas y teniendo alternativas cercanas que no están sometidas a ningún bloqueo y donde concretar un negocio resulta menos complejo.

Más allá de las afinidades, de las buenas relaciones RPCh-Cuba y del manifiesto interés de muchos empresarios chinos en el mercado cubano, las compañías chinas, como cualquier otra corporación, van a evitar riesgos innecesarios que comprometan su obtención de ganancias. Si bien la OFDI de la nación asiática ha permitido materializar iniciativas de interés para la isla, y se mantiene como una alternativa sustancial para sortear las limitaciones derivadas de la poca disponibilidad de financiamiento, la superación de dificultades como las planteadas, o cuando menos su mejora, es vital para mantener ese camino abierto, para fortalecer y ampliar acuerdos ya vigentes.

La bioeléctrica Ciro Redondo, por ejemplo, forma parte de un programa de Biopower mucho más ambicioso, que involucra la edificación de otras cuatro plantas de biomasa conectadas a ingenios azucareros, y que tendría un costo total estimado de 825 millones de dólares (Marsh 2017). Desde

---

<sup>37</sup> La principal dificultad generada por la dualidad monetaria no era en sí la existencia de dos monedas, pesos cubanos (CUP) y pesos cubanos convertibles (CUC). El verdadero problema era la existencia de distintos tipos de cambio para la población y para las personas jurídicas. Entre otras cosas, esto dificultaba medir los costos reales de la actividad empresarial y restaba confiabilidad a los registros económicos. Después de arrancar la unificación, ha despegado un proceso inflacionario interno que, en combinación con la baja rentabilidad y la falta de un sistema financiero que respalde al capital foráneo, entre otras cosas, contribuye a crear un ambiente poco propicio para el crecimiento general de la IED en el país.



que se completó y se acopló al sistema energético nacional cubano, la Ciro Redondo ha estado operando por debajo de su capacidad debido a que el central al que está asociada se incorporó con retraso a la zafra, a lo que habría que agregar algunas averías e irregularidades registradas durante el proceso de pruebas del procesamiento del bagazo (Hernández 2021). Estos no son inconvenientes aislados. La zafra 2020-2021 se quedó muy por debajo del plan de producción previsto de más de un millón de toneladas de azúcar, llegando sólo al 66% de lo planificado.<sup>38</sup> Entre otros factores, las deficiencias organizativas, la mala gestión del tiempo, las complicaciones con el transporte, las roturas y la obsolescencia tecnológica fueron las causas que condicionaron el bajo rendimiento (EFE 2021). En este marco, alcanzar la eficiencia productiva es imprescindible para motivar al capital foráneo (chino y no chino) y que los montajes de bioeléctricas programados, así como otras iniciativas del rubro energético y de la economía isleña en general, sean por igual atractivos y redituables para la IED.

### **3.4 Participación china en proyectos de infraestructura**

Al examinar los nexos sino-latinoamericanos contemporáneos, la participación de empresas chinas en diversos proyectos de infraestructura en América Latina y el Caribe emerge como una esfera que ha cobrado importancia y denota, a su vez, la diversificación misma de las relaciones de la RPCh con los países de la región. El término, en cuestión, se refiere a “un servicio entre un cliente y un proveedor mediante un contrato -usualmente resultado de un proceso de licitación, aunque el proceso puede ser por designación directa- en el cual la propiedad es del cliente” (Dussel Peters 2020:2). Tras el inicio del nuevo milenio han prosperado iniciativas chinas que encajan en este esquema y están orientadas, en lo fundamental, a contratos de construcción vinculados con los sectores de energía y transporte (CEPAL 2018).<sup>39</sup> Son proyectos, a su vez, financiados por bancos chinos mediante préstamos directos, cofinanciamiento mediante fondos de inversión administrados y con participación de bancos multilaterales, o a través del modelo de Asociaciones Público Privadas (APP) (Cruz Prada 2021).

---

<sup>38</sup> De los 56 centrales azucareros operativos actualmente en Cuba, solo 38 intervinieron en la molienda azucarera 2020-2021.

<sup>39</sup> Dentro del ámbito de la infraestructura tendrían cabida diversas iniciativas relacionadas con proyectos de vivienda social, la construcción de carreteras, puertos, hidroeléctricas o líneas de transmisión, así como la modernización de plantas y aeropuertos. Más allá de la actividad constructiva propiamente dicha, hay que considerar otros procesos integrados al rubro como la concepción y diseño de los proyectos, o los servicios de monitoreo y de mantenimiento posteriores a su conclusión (Dussel Peters 2020).

El éxito de esta modalidad de intervención de la RPCh en Latinoamérica no es casual, está en correspondencia con la complementariedad de los intereses de ambas partes: China busca aprovechar su potencial y su experiencia en la construcción de infraestructura para profundizar su participación en el mercado internacional; mientras que los países de la región ven en su adquisición una vía para fomentar su desarrollo y superar las deficiencias acumuladas en este rubro (Lu 2019). Desde 2013, la NRS ha dado un mayor impulso a estas iniciativas, en tanto apuesta por la construcción de una red de comercio, inversión e infraestructura que conecte Asia, Europa, África y Latinoamérica (CEPAL 2018; Dussel Peters 2020). A través de ella se ha promovido la ejecución de proyectos transfronterizos que impulsen la integración regional, así como la construcción de puentes, carreteras, puertos y/o ferrocarriles en distintas naciones latinoamericanas (Cruz Prada 2021; Haro-Sly y Lopes Kotz 2021).

Con todo y su significación, el estudio a diferenciado de los proyectos de infraestructura de la RPCh en América Latina y el Caribe está en ciernes y enfrenta dificultades como la brecha existente entre las iniciativas anunciadas y las acometidas, o la ausencia de distinciones que prima en el registro estadístico del comercio, del financiamiento y la OFDI de Latinoamérica con China consignado por diversas fuentes académicas e instituciones especializadas (Myers 2018; Dussel Peters 2020). En ese sentido, el *Monitor de la infraestructura China en América Latina y el Caribe* desarrollado por la Red ALC-China es un recurso de utilidad, que facilita dar seguimiento a la evolución de esta modalidad y/o acceder a información precisa y actualizada. Según sus registros más recientes, entre 2013 y 2020 se ejecutaron más de cien proyectos de infraestructura china en la región, siendo Argentina (24), Brasil (13), Ecuador (13) y Bolivia (12), las naciones donde se realizaron la mayoría de ellos. De acuerdo con esa misma fuente, durante igual lapso temporal en Cuba sólo se habrían concretado un par de proyectos lo que revela, en principio, que esta actividad ha sido significativamente menor en el país (Dussel Peters 2021). No obstante, al momento de evaluar su trascendencia es preciso ir más allá de su escasa cantidad y considerar otros aspectos como el lugar que ocupa la infraestructura dentro del programa de desarrollo económico y social cubano o las características de las iniciativas ejecutadas por la RPCh en la isla.

En principio, las posibilidades de expandir y actualizar la infraestructura cubana son reducidas a causa, entre otras cosas, de las restricciones fiscales que enfrenta el país desde hace varios años, las mencionadas dificultades para conseguir financiamiento, y el elevado monto del subsidio estatal a los precios de los servicios asociados a este rubro. Por lo mismo, no sorprende que, aún si los

indicadores de América Latina y el Caribe no son elevados, frente a una inversión en infraestructura de la región que entre 2010 y 2015 representó en promedio el 2,5% del PIB, Cuba invirtió alrededor del 1,5% de su PIB en dicho rubro (Triana y Galeano 2020).<sup>40</sup> Reconociendo la necesidad de desarrollo de esta área, en el mencionado *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030*, la infraestructura fue ubicada como uno de sus seis ejes estratégicos y se planteó: maximizar su contribución al progreso económico; optimizar el papel del Estado como protagonista del proceso inversionista y como responsable de su fomento, regulación y control; así como incitar la inversión nacional y extranjera en el mantenimiento y desarrollo de la infraestructura del país (PCC 2016). No obstante, la inversión en infraestructura y servicios asociados sigue siendo baja, en 2018, las inversiones en transporte, almacenamiento y comunicaciones apenas superó el 8 % de todas las realizadas por la nación (Triana y Galeano 2020).

En este contexto, nuevamente el respaldo de China al proceso de reestructuración de la economía cubana ha llevado a que algunas de sus empresas se involucren directamente en los esfuerzos de modernización y desarrollo desplegados en el país.<sup>41</sup> Una de las iniciativas de mayor importancia hasta el presente fue la modernización y ampliación del puerto de Santiago de Cuba acometida a partir de 2015 y concluida en 2019. Este proyecto de infraestructura marítima en beneficio del segundo puerto en importancia de la nación fue posible gracias a convenios firmados durante la visita del presidente Xi Jinping en 2014, donde se negoció la concesión de créditos en condiciones favorables a la parte cubana por la parte china (Redacción nacional 2014).

La obra tuvo un costo de 120 millones de dólares y la empresa China Communications Construction Company (CCCC) fue la responsable de su ejecución, que involucró a unos 200 trabajadores. Como parte del plan de modernización y ampliación, se construyó una terminal de contenedores, un muelle de 232 metros de largo, dos almacenes con capacidad de recepción de 20.000 toneladas, cercas perimetrales, protecciones costeras, garita de vigilancia y torres para el sistema de iluminación con columnas metálicas circulares de corona móvil, con estructuras y normas técnicas resistentes a sismos. Asimismo, se realizó un dragado a fin de permitir la entrada al puerto de buques de hasta 55 mil toneladas, se instalaron tres modernas grúas pórtico y una

---

<sup>40</sup> Para asegurar las redes y servicios necesarios que respalden un desarrollo sostenible, sería preciso que los países de la región invirtieran alrededor de un 5% de su PIB en la creación y desarrollo de infraestructura.

<sup>41</sup> Otros países que se han involucrado en proyectos de infraestructura en Cuba serían Brasil, cuya empresa Odebrecht estuvo a cargo de las obras del puerto del Mariel, y Rusia, país con el que existen convenios para el desarrollo del sector ferroviario.

planta de tratamiento de residuales para disminuir la carga contaminante en la bahía. Entre las ventajas del proyecto destacan la posibilidad de recibir barcos de primer puerto, disminuir los costos de flete y el pago por estadía, y exportar bienes y servicios en las cinco provincias orientales y a Camagüey. Esta renovación capital fue programada en complementación con otras transformaciones en la infraestructura de la zona oriental del país, en particular, de las vías ferroviarias y carreteras a las que está asociada, así como instalaciones asociadas al turismo (Xinhua 2018a; Xinhua 2018b; ACN 2019).<sup>42</sup>

Esta no ha sido la única participación de la RPCh en obras orientadas al mejoramiento de la infraestructura marítima cubana. De hecho, todo el equipamiento instalado hacia 2017 en la Terminal de Contenedores del Mariel era de procedencia china.<sup>43</sup> Por ejemplo, gracias al apoyo financiero de Eximbank, Cuba adquirió 4 grúas pórtico (STS), 12 móviles sobre llantas de caucho o grúas de patio (RTG) y 2 montadas sobre raíl (RMG), desarrolladas todas por Shanghai Zhenhua Heavy Industries Co. (ZPMC), empresa líder en la producción de equipamiento portuario (Cubadebate 2016b; Xinhua 2017b). También en octubre de 2019 arribó a la isla un moderno dique flotante construido en los astilleros de la compañía Huarun Dadong Dockyard y adquirido a través de un préstamo por valor de 34 millones de dólares otorgado por China. La estructura, operada por la empresa estatal cubana Caribbean Drydock Company S.A. (CDC), es la mayor y más moderna de su tipo en todo el Caribe insular y tiene un período de explotación mínimo de 30 años. Su compra permitió reanimar las labores de reparación naval, que aportan ingresos de entre 48 y 50 millones anuales y se encontraban suspendidas desde 2012 (Xinhua 2019a).

Otra área donde se han materializado proyectos de infraestructura chinos en Cuba es en la esfera del transporte, en particular en la renovación de la red de transportación ferroviaria, donde se planea una inversión total de 3000 millones de dólares. Para impulsar su modernización, la isla ha apelado a dos de sus socios económicos más importantes, Rusia y China, que se han encargado de aportar las locomotoras y vagones, respectivamente (Sputnik 2020).<sup>44</sup> Gracias a un préstamo blando de 150 millones de dólares otorgado por Eximbank bajo la modalidad de crédito preferencial del

---

<sup>42</sup> No se ha ubicado ninguna información relativa a la concreción o no de estos proyectos complementarios, actores involucrados o términos de ejecución.

<sup>43</sup> Huawei Technologies se ocupó de todo el equipamiento relacionado con las comunicaciones.

<sup>44</sup> La Unión de Ferrocarriles de Cuba y la empresa de Ferrocarriles de Rusia (RZD) firmaron en 2019 un convenio para modernizar toda la estructura ferroviaria cubana, valorado en 2.314 millones de dólares y completamente financiado por Rusia. Asimismo, entre 2016 y 2020 entraron a la isla unas 60 locomotoras fabricadas por la compañía rusa Sinara, de un total de 75 máquinas a entregar hasta 2021.

comprador, el gobierno cubano adquirió 240 vagones de tren, a entregar anualmente en lotes de 80, de 2019 hasta 2021.<sup>45</sup> La empresa China National Machinery Import and Export Corporation (CMC)<sup>46</sup> es la responsable de su manufactura, así como de proporcionar repuestos, equipo especializado para reparaciones y asistencia técnica (Xinhua 2019b).

La introducción de estos vagones se traduce en una mejoría sustancial del sistema ferroviario cubano. Para comenzar, es la primera vez en más de 40 años que se introducen equipos completamente nuevos y no de segunda mano. A esto habría que agregar el aumento sustancial de la capacidad de transportación de pasajeros y de la frecuencia de viajes, un mayor confort y la disminución en la duración de los recorridos, así como la reactivación de rutas inactivas por cerca de 15 años, como la que conecta a La Habana con Holguín. Considerando las limitaciones en términos de movilidad impuestas por la pandemia de COVID-19, las ventajas comparativas de este servicio no han podido ser aprovechadas a plenitud. En todo caso, su funcionamiento óptimo depende en buena medida de su organización y gestión, y del estado de las vías férreas, los puentes y pasos a nivel, así como de las estaciones intermedias y de cabecera, cuya reparación y mantenimiento aún es deficiente (Xinhua 2019b; Antón 2021). La eficiencia y la resolución de los problemas acumulados en aquellas áreas complementarias con los proyectos de financiamiento e inversión concretados gracias a la colaboración china es imprescindible no sólo para un mejor aprovechamiento de los beneficios que estos implican, es también una garantía en el sentido de fomentar confianza y alentar el crecimiento de vínculos entre Cuba y la RPCh.

#### **4. Otras esferas y aspectos de los nexos sino-cubanos (2013-2021)**

Si bien los intercambios políticos y los vínculos económicos son elementos cruciales de las relaciones sino-cubanas, su examen integral exige considerar otras esferas y aspectos relacionados con el ámbito de la cooperación en áreas como la educación, la salud, la ciencia y la tecnología. A la vez, es preciso visualizar, también, a la comunidad de inmigrantes chinos y sus descendientes en Cuba como un agente informal en capacidad, por ejemplo, de promover una imagen positiva de la RPCh y fomentar el intercambio cultural entre las dos naciones. En esta sección damos seguimiento a los elementos señalados a fin de complementar las aristas políticas y económicas ya observadas.

##### **4.1 Cooperación en materia de educación, salud, ciencia y tecnología**

---

<sup>45</sup> Esta modalidad de crédito ofrecida por el gobierno chino es común en los acuerdos de cooperación de con sus socios comerciales, se realiza en dólares, con un tipo de interés fijo en torno al 2% anual, e implica un financiamiento de hasta el 85 % del valor total del proyecto.

<sup>46</sup> Esta empresa también estuvo involucrada en el traslado del dique flotante.

La RPCCh no sólo es un importante socio comercial o inversor en Cuba, a lo largo del tiempo le ha brindado asistencia a través de donativos monetarios o en especie, y mediante distintos convenios y proyectos de cooperación. Las donaciones suelen favorecer sectores como la educación, y se activan con fuerza en presencia de desastres naturales. Así, por ejemplo, en octubre de 2017 China donó a un millón de dólares y entregó ayuda humanitaria valorada en más 12 millones para respaldar la recuperación de la isla tras la devastación causada por huracán Irma un poco antes (Cubadebate 2017). En el contexto de la pandemia del COVID-19 el respaldo chino a Cuba se reforzó como parte integral de sus esfuerzos por apoyar la lucha global contra el coronavirus, que han llevado a la nación asiática a producir, exportar y donar suministros sanitarios a diversos países parejo duplicó su apoyo a organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) (Cheng 2020). A la vez, la dirigencia política china ha ubicado la ayuda ofrecida como un elemento que puede contribuir a la mejoría de las condiciones de vida de la población cubana, y contrasta con la asfixia provocada por la política de sanciones económicas estadounidenses (Xinhua 2021b; Newsweek 2021).

A lo largo de 2020, Cuba logró enfrentar la pandemia con bastante éxito, manteniendo bajas las cifras de contagio y muerte. No obstante, desde ese año llegaron algunos donativos chinos, como un cheque de 200 mil dólares y material sanitario enviado por el gobierno de la RPCCh, o la entrega de insumos por un valor de más de 42 500 dólares por parte del PCCh. También algunas empresas asociadas económicamente al país mostraron su apoyo: Zhengzhou Yutong Bus Co. donó 100 mil mascarillas y 10 mil trajes de protección, y Gran Muralla entregó otras 3 mil mascarillas, por ejemplo (Xinhua 2020; EmbaCubaChina 2020). La ayuda de China y de otras naciones se reforzaría sustancialmente a partir de 2021, cuando el número de casos subió exponencialmente, colocando en una situación límite el sistema de salud cubano, afectado desde antes por la escasez de medicamentos y problemas de infraestructura, entre otros inconvenientes.<sup>47</sup>

Hasta mediados de septiembre de este año, el gobierno chino despachó cuatro donativos a Cuba consistentes en 30 ventiladores pulmonares y 150 concentradores de oxígeno, y más de 40 toneladas de diversos insumos médicos (kits de detección de antígenos, guantes quirúrgicos, mascarillas, trajes y guantes de protección, etc.) para ser distribuidos por el Ministerio de Salud Pública cubano (MINSAP) a hospitales y otros centros de salud del país (Trabajadores 2021). Ese

---

<sup>47</sup> Son numerosos los países que han enviado ayuda a Cuba. Por solo poner ejemplos, menciones a México, Bolivia, Jamaica, Nicaragua, Canadá, Vietnam, Panamá, Rusia y Tailandia. A lo que habría que agregar el apoyo de organizaciones de solidaridad y grupos de apoyo organizados en países como España o los Estados Unidos.

mismo mes inició en la provincia de Cienfuegos, gracias a dosis facilitadas por el Instituto de Productos Biológicos de Beijing, la aplicación combinada de la vacuna china Sinopharm y de la vacuna producción local Soberana plus, como dosis de refuerzo (Rodríguez 2021). En general, el respaldo otorgado por la dirección política y de distintas instituciones de la RPCh ha sido presentado por las autoridades chinas y cubanas como una muestra de solidaridad y del potencial de la cooperación que refrenda la madurez y solidez de los nexos bilaterales (EmbaCubaChina 2020).

Otro escenario de colaboración sino-cubano a considerar es la educación. La isla fue uno de los primeros destinos oficiales para la capacitación en español del personal chino y, con el tiempo, la enseñanza del mandarín también ha ido ganando importancia. En 2015, con el traslado del Instituto Confucio de la Universidad de La Habana a una nueva sede, el edificio Pacífico en el corazón del barrio chino de la capital, aumentaron sustancialmente los espacios de estudio de mandarín. Con independencia de recibir en sus cursos a diferentes generaciones y sectores de la población, buena parte de los estudiantes del Instituto son especialistas y técnicos pertenecientes a organismos, empresas o Instituciones del Estado que están vinculados de una manera u otra a los proyectos de colaboración entre Cuba y China. Otro tanto sucede con los empresarios y el personal chino laborando en la nación cubana, involucrados muchos de ellos en el aprendizaje del español (Cabrera Milanés y Cabrera Domecq 2021).

En 2019, La Habana y Beijing firmaron un acuerdo de colaboración en varios niveles de la enseñanza en Cuba, como la primera infancia, la educación especial y la educación técnico-profesional, que incluye clases de idioma chino, becas de estudio e intercambio de información sobre esos temas. Asimismo, en octubre de 2020 los ministerios de Educación de ambos países llegaron a acuerdos para impulsar en la isla la enseñanza del idioma chino como segunda lengua. Dado que la enseñanza oficial en la isla establece el estudio del inglés, se programaron clases optativas, con el mandarín como idioma complementario. El proyecto arrancó de modo experimental en una escuela secundaria de la capital, con la intención de hacerlo extensivo a otros centros educativos cubanos. Estas experiencias encajan con el principio compartido por los gobiernos chino y cubano de que la formación lingüística es un elemento que puede contribuir a la ampliación y profundización de la cooperación. Explicitan, como otras iniciativas comentadas en este trabajo, que las relaciones China-Cuba no están orientadas exclusivamente al mercado y que la inversión en el conocimiento técnico o de la lengua y la cultura, el gradual fortalecimiento de

los vínculos profesionales y sociales, entre otros aspectos, son objetivos contemplados en diversos programas de colaboración bilateral (Mao, Hearn, y Liu 2017).

En esa órbita, en los últimos años destacan proyectos vinculados al proceso de informatización de la sociedad cubana, al desarrollo de la televisión digital o al montaje de parques eólicos y fotovoltaicos. Incluye, también, programas de capacitación y cursos superación, así como la intensificación de la colaboración técnica (Pereira 2020). Este tipo de apoyo, combinado con financiamiento y donativos, ofrece a la isla la oportunidad de acceder a recursos y a tecnología, de modernizarse y mejorar sus capacidades productivas, algo que podría redundar en una mejor inserción en el mercado internacional.

Un ejemplo de cooperación es la asociación entre la compañía de perforación petrolera china Gran Muralla y la empresa estatal cubana Unión Cuba-Petróleo (Cupet) que llevó a que 2019 se realizaran prospecciones en la zona de Boca de Camarioca, las más profundas efectuadas en ALC. Esta actividad se realizó de conformidad con acuerdos que se remontan a 2005 y han propiciado la presencia de la firma asiática en otros yacimientos similares en Bacuranao, y se inserta dentro de los esfuerzos del gobierno cubano para mejorar el autoabastecimiento de carburantes fósiles, que tomaron más fuerza en los últimos años cuando se redujeron notablemente los suministros que la isla recibía de Venezuela (Ivánikova 2019). También el Servicio Geológico de China (SGC) y dos entidades cubanas afines, el Instituto de Geología y Paleontología (IGP) y el Centro de Investigación del Petróleo (Ceinpet), han suscrito memorandos de entendimiento para impulsar la colaboración en estas áreas. La intención es avanzar en la exploración geofísica, geoquímica, la evaluación de petróleo y gas, así como la exploración y evaluación de minerales como el níquel y el cromo, además de realizar un mapa geoquímico de Cuba (Galbán 2019).

Con frecuencia, las experiencias comerciales sino-cubanas son acompañadas por proyectos que involucran transferencia de tecnología, y transitan desde la venta inicial de productos chinos hasta su ulterior fabricación en la isla. Así, por ejemplo, la compañía china Yutong ha estado cooperando con el Ministerio de Transporte de Cuba desde 2006 para ensamblar sus autobuses dentro del país, lo que ha implicado entre entonces y 2019 un ahorro de entre 15 y 20 millones de dólares. También el Grupo Industrial y Comercial chino Tianjin Dongxing, con presencia en el país desde comienzos del milenio, ha llegado a acuerdos para producir triciclos y bicicletas eléctricas en asociación con empresas locales (El pueblo en línea 2019).



Por su parte, la Empresa Industrial para la Informática, las Comunicaciones y la Electrónica, (GEDEME) arrancó en 2016 una planta destinada a la producción de tabletas y computadoras portátiles con base en equipamiento y algunas materias primas facilitadas por la compañía china Haier, combinados con suministros aportados por la entidad cubana y la instalación de sistemas operativos desarrollados en Cuba por la Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI). Asimismo, los talleres de la Empresa Industria Electrónica (EIE), ubicada en el municipio habanero Boyeros, han estado utilizando componentes chinos para la producción de televisores, caja decodificadoras y cocinas de inducción, y planean incorporar la fabricación de electrodomésticos como licuadoras y lavadoras automáticas (Cubadebate 2016 a; Carrero 2021).

Los casos referidos y otros tantos, demuestran la diversidad misma de las experiencias de cooperación china con Cuba y su integración con la economía local.<sup>48</sup> Ello marca una diferencia con respecto a otros socios económicos de la isla, como los españoles, cuyas inversiones y proyectos se han orientado fundamentalmente a la construcción y administración de hoteles y a los servicios turísticos. Además de crear soluciones a problemas que enfrenta el país, como la transportación de pasajeros, o de evitar compras de productos en el exterior, este tipo de iniciativas contribuyen a mejorar la competitividad cubana mediante el desarrollo de efectos con valor agregado y están en consonancia con el propósito de alcanzar la soberanía tecnológica, una meta fijada por la dirección política cubana (Mao, Hearn y Liu 2017). De cualquier manera, el desarrollo de estas fórmulas de cooperación no está exento de problemas relacionados con el mal estado de las líneas de ensamblaje, el acceso a algunas materias primas y piezas de repuesto y otros factores que restringen la capacidad productiva de las industrias cubanas (Xinhua 2021a).

En otro orden de cosas, los logros de Cuba en el área de la biotecnología ubican al país como líder indiscutible de esta esfera en ALC. El desarrollo alcanzado va de la mano con una inversión de larga data en los programas de salud y en la industria farmacéutica, con la formación y capacitación continua de personal especializado, y la realización de investigaciones. El obstáculo fundamental que inhibe el despegue del rubro es una limitada capacidad de producción, algo que potencialmente puede remediar la colaboración con China. A lo largo de década y media se han estado dando pasos concretos en esa dirección, que han ubicado al sector como uno de los más prometedores de la relación bilateral en el largo plazo (Mao, Hearn, y Liu 2017; Yaffe 2020). En 2017, Zhu Quingqiao,

---

<sup>48</sup> Habría que sumar proyectos relacionados con la producción de alimentos, productos del hogar o el desarrollo de maquinaria, por ejemplo.

director general del Departamento de Asuntos de América Latina y el Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores chino, reconoció el interés de su país en “ampliar aún más los lazos en esa área, especialmente en la rama de biomedicamentos” y aludió a la pretensión de varias empresas chinas enfocadas a la biofarmacéutica de asentarse en la ZEDM (Peraza 2017).

A resultas de los convenios de colaboración entre los dos países, BioCubaFarma, organización empresarial cubana del ramo, se ha asociado con compañías chinas para establecer tres empresas mixtas, dos en biomedicina y una en agricultura, en la nación asiática: 1) Biotech Pharmaceuticals Ltd., con sede en Beijing y en la que Cuba detenta el 46% de las participaciones; 2) Changchun Heber Biological Technology Co. Ltd., ubicada en el Parque Tecnológico de la Ciudad de Changchun, con una participación cubana del 30%; y 3) Shandong Lukang Heber Biotech Co., emplazada en el Parque Tecnológico de la Ciudad de Qihe, donde el 40% de las participaciones son isleñas. Estas firmas han sido beneficiadas por la transferencia de tecnología cubana y están orientadas a la fabricación de anticuerpos monoclonales, proteínas recombinantes y productos biotecnológicos para la agricultura, así como al desarrollo de vacunas terapéuticas para el tratamiento del cáncer, enfermedades autoinmunes y del sistema nervioso central, principalmente. En conjunto, estas entidades representan el 50% de las iniciativas empresariales mixtas de BioCubaFarma en el extranjero (OPS 2019; Yaffe 2020).<sup>49</sup>

En 2020, a solicitud de la Comisión Nacional de Salud de China, el Interferón alfa 2B, uno de los productos generados por la empresa ChangHeber fue incluido entre los 30 productos aprobados para combatir el COVID-19 y más de 180 mil viales fueron distribuidos en 11 provincias de la nación (Pereira 2020). Asimismo, en 2019 se firmó un acuerdo para crear el Centro de Innovación Biotecnológica China-Cuba (CCBJIC) en la Zona de Desarrollo Económico de Yongzhou (Hunan) que, debido a retrasos ocasionados por la pandemia, no fue inaugurado hasta mayo de 2021. El acto inaugural también incluyó la apertura de un centro de cooperación para programas posdoctorales, la firma de un acuerdo para la investigación universitaria e industrial y la donación de equipos a BioCubaFarma. El CCBJIC, primer centro conjunto de investigación y desarrollo (I+D) que establece en la RPCh bajo un modelo cooperación directa entre una compañía biotecnológica cubana y un gobierno local, busca desarrollar planes y tecnologías obtenidas por el personal científico de la nación caribeña. Entre sus proyectos, destaca el propósito de generar la vacuna

---

<sup>49</sup> Además de Innovative Immunotherapy Alliance, empresa mixta Cuba-USA, ubicada en la zona especial de desarrollo de Mariel, BioCubaFarma tiene empresas conjuntas en Tailandia, Singapur y España.

PanCorona, que sea efectiva contra varias cepas del coronavirus SARS-COV-2 y para prevenir el COVID-19. (Juanes 2021).

La pandemia también contribuyó a impulsar en 2020 la construcción de un parque biotecnológico conjunto en la Región Autónoma de Zhuang de Guangxi, cuyo gobierno ofreció apoyo total, políticas preferenciales, y entregó 33 hectáreas de tierra para las primeras instalaciones. El parque, resultado de la asociación del grupo cubano BioCubaFarma y la empresa Guangxi Fukang, será instalado en la Zona de Desarrollo de Fangchenggang, que tiene perspectivas de convertirse en un polo industrial experimental en la investigación y obtención de medicamentos para China y la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN). Sus objetivos son investigar, desarrollar, producir y comercializar fármacos obtenidos en la Mayor de las Antillas, de probada eficacia y reconocimiento mundial, como la melangenina, el Heberferón, la Proctokinasa, y la vacuna terapéutica contra la hepatitis-b (Granma 2020).

Las experiencias examinadas reafirman la vitalidad de cooperación sino-cubana en la esfera de la biomedicina y la fabricación de productos farmacéutico, así como sus posibilidades de crecimiento futuro. Cabe esperar que sigan prosperando las iniciativas mencionadas y surjan otras, en capacidad de satisfacer las demandas del mercado chino y expandirse hacia el mercado asiático o latinoamericano, por ejemplo.

#### **4.2 Comunidad sino-cubana**

El estudio de las comunidades chinas en Latinoamérica como agentes potenciales que favorezcan el estrechamiento de los vínculos de la RPCh con los países de la región es un tema que ha cobrado interés en los últimos años. En general, las investigaciones coinciden en destacar el papel de los inmigrantes chinos y sus descendientes en lo que respecta a la divulgación y comprensión de la cultura china, la promoción de los intercambios económicos, y la proyección de una imagen exitosa y positiva de la nación asiática que, en los términos definidos por el llamado poder blando, podría contribuir sustancialmente a acrecentar la influencia de China en el escenario latinoamericano, a sentar las bases de un mejor entendimiento, y a estimular la mutua confianza política entre la RPCh y los distintos Estados de América Latina (Jing 2012; Portes y Armony 2016; Hearn 2016; Montoya 2021).

En todo caso, al examinar esta cuestión es preciso considerar la diversidad de las comunidades chinas en Latinoamérica en lo tocante a aspectos como: su organización y nivel de integración a la sociedad receptora, su longevidad, sus dimensiones, su composición étnica y generacional, su

dinamismo económico, sus tendencias políticas y, por extensión, el estado de sus vínculos con la RPCh, entre otros. Sólo para ejemplificar algunas diferencias, baste decir que países como Cuba, Perú o México, fueron un destino regular de la inmigración china desde el siglo XIX, mientras que la presencia significativa de inmigrantes chinos en Argentina es un fenómeno más contemporáneo, que involucra el desplazamiento desde Taiwán en los años setenta y ochenta y el arribo desde la RPCh en décadas más recientes. Asimismo, la llegada de oleadas migratorias a Perú o a México desde el citado siglo XIX hasta el presente condiciona una mayor pluralidad y complejidad interna de sus comunidades debido a la confluencia de varias generaciones (incluyendo los descendientes), las múltiples zonas de procedencia de los inmigrantes, o sus distintos perfiles ocupacionales (Montoya 2021).

Centrándonos en Cuba y sus especificidades, en palabras de Miguel A. Montoya (2021: 60), la comunidad china en la isla “es completamente diferente de las otras”. Entre los elementos que avalan dicha excepcionalidad sobresale su manifiesto carácter mixto. De hecho, es más adecuado referirse a ella como “comunidad cubana de origen chino” (Baltar 1997: 106), considerando que en la actualidad estaría compuesta por menos de cien individuos nacidos en China y por buena parte de los cerca de 100 mil cubanos de ascendencia china (Montoya 2021).<sup>50</sup> Un par de factores determinantes en esto serían: por un lado, el mestizaje resultante de una inmigración predominantemente masculina, que tendió a formar familias con mujeres cubanas de ascendencia africana o española y; por otro, el cese del flujo significativo de inmigrantes chinos desde antes que triunfara la Revolución cubana en 1959 (Herrera y Castillo 2003).

Una característica importante de este grupo, es una trayectoria histórica marcada por un considerable nivel de adaptación a la sociedad cubana que trasciende el ámbito socioeconómico e implica, también, el involucramiento en las luchas políticas nacionales de la isla desde la etapa de la independencia hasta período revolucionario iniciado en 1959 (Jiménez Pastrana 1983; Choy *et al.* 2005; Manke 2015). Este elemento es esencial en términos de legitimación y ha respaldado que, a la larga, puedan ser percibidos como un “puente” entre Cuba y China (Mao, Hearn, y Liu 2017: 148). En ese sentido, y conformidad con lo planteado por Alejandro Portes y Ariel C. Armony

---

<sup>50</sup> Esto es sin tomar en cuenta los inmigrantes chinos de carácter temporal, que se establecen en la isla por corto tiempo, ya sea por estudio o trabajo. El censo general de 2018 de la Federación Casino Chung Wah, principal órgano representativo de la comunidad, registró sólo 108 “chinos naturales”. Estas cifras no han sido actualizadas oficialmente, pero cabe esperar, dada la avanzada edad de estos individuos y las circunstancias mismas generadas por la pandemia del COVID-19, que su número haya disminuido.

(2016), los inmigrantes chinos y sus descendientes en la isla han tenido condiciones favorables para erigirse interlocutores de los gobiernos chino y cubano.

Con altos y bajos, desde mediados de la década del noventa del siglo XX, la comunidad sino-cubana ha estado ligada a diversos proyectos de revitalización física, cultural y económica del Barrio Chino de La Habana, gestados al calor de la renovación de los vínculos China-Cuba, las transformaciones impulsadas por el Estado cubano y el aumento de las actividades vinculadas al sector turístico (Lopez 2009; Hearn 2012). En este escenario convergen organismos e iniciativas de distinto tipo, por ejemplo: asociaciones chinas fundadas antes del triunfo de la revolución como el Casino Chung Wah, Min Chih Tang o Lung Kong; instituciones culturales como la Casa de Artes y Tradiciones Chinas (CATCh), creada en 1995 por el Grupo Promotor del Barrio Chino de La Habana y a partir del año 2004 parte la Dirección de Patrimonio de la Oficina del Historiador de La Habana; o la Escuela Cubana de Wushu, fundada por Roberto Vargas Lee, orientada a la práctica de artes marciales chinas y a la realización de ejercicios terapéuticos, y con filiales a lo largo y ancho del país.

Además de ser reconocidas, y algunas veces favorecidas por el gobierno de la isla, estas iniciativas han sido respaldadas por la embajada de la RPCh y por instituciones gubernamentales de la nación asiática como la Oficina de Asuntos de China de Ultramar.<sup>51</sup> Asimismo, el barrio chino habanero, las instituciones representativas de la comunidad sino-cubana y sus miembros en general, han jugado un papel destacado, ofreciendo espacio alternativo, informal e íntimo, donde el sector empresarial chino puede informarse sobre la realidad cubana y las oportunidades de negocios locales, y fraguar encuentros y acuerdos más allá de los escenarios oficiales de intercambio diseñados a tales efectos. A su vez, es un área referencial, idónea para forjar lazos culturales y promover una imagen exitosa y positiva de la RPCh que la acerque a los cubanos, y viceversa (Hearn 2016; Mao, Hearn, y Liu 2017).

Parte de las actividades desarrolladas en el primer semestre de 2018 por la Federación Casino Chung Wah, reconocida oficialmente como el centro principal de la comunidad china en Cuba, ilustran lo anterior. En un encuentro sostenido en abril de ese año con una delegación de la Asociación de Amistad de Ultramar de China (AAUCh), tres miembros de la junta directiva de la Federación tomaron la palabra para exponer sus consideraciones acerca de: “cómo aprovechan los

---

<sup>51</sup> Habría que decir que el compromiso y apoyo del Estado existe sólo hasta cierto punto, dado que el desarrollo y empoderamiento del barrio chino habanero desafía, en alguna medida, los controles y políticas gubernamentales. Al respecto, se recomiendan consultar algunos trabajos de Adrian Hearn (2012; 2016).

chinos de ultramar sus ventajas para promover el intercambio y la cooperación amistosa entre Cuba y China”; la “divulgación y propaganda de la cultura china”; y “cómo fortalecer la unidad de las diferentes asociaciones y chinos en ultramar para lograr un desarrollo sostenible” (Casino Chung Wah 2018). La selección y abordaje de estos temas no sólo reafirma lo planteado, también devela el auto reconocimiento de la función mediadora de la comunidad y la disposición de ejercitar esta condición para obtener beneficios propios. No hay que olvidar que los esfuerzos de reanimación de la comunidad sino-cubana, más allá de su proyección sociocultural, emergieron como una estrategia de aprovechamiento de oportunidades y espacios de gestión económica impulsados en medio de la difícil situación que atravesaba Cuba a fines del siglo XX.

Por otra parte, el referido encuentro no es una actividad ocasional. Además de participar activamente en los eventos organizados por la sede diplomática de China en Cuba, y viceversa, la comunidad sino-cubana y el barrio chino son anfitriones regulares tanto de delegaciones oficiales que están de visita en el país, como de instituciones chinas o individuos encauzados al diálogo directo con la comunidad. Sólo entre abril y junio de 2018, además de reunirse con miembros de la AAUCh, el Casino Chung Wah fue visitado por una delegación de la Oficina de Chinos de Ultramar del Gobierno de la Municipalidad de Guangzhou; por una comisión de la Federación de chinos retornados de ultramar; y por una representación de la Asociación de Amistad del Pueblo Chino con el Extranjero (AAPCHE), llegada a la isla a través del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP) (Casino Chung Wah 2018).

Aparte del intercambio con directivos y miembros de la comunidad sino-cubana, la visita de estas delegaciones suele estar acompañada de la entrega de donativos destinados a los proyectos de recuperación y revitalización de las instituciones comunitarias. Así, la AAUCh entregó a la Federación 100 mil dólares para impulsar la reparación del Cementerio chino de La Habana, necrópolis de gran valor histórico fundada en 1893 y declarada Monumento Nacional desde 1996. La Oficina de Chinos de Ultramar del Gobierno de la Municipalidad de Guangzhou, por su parte, donó un millón de yuanes para apoyar la reparación de importantes edificios del barrio chino habanero: las sedes de la farmacia y el periódico chino, una residencia para adultos mayores y el propio inmueble del Casino Chung Wah. A ello habría que agregar otros donativos, fundamentalmente de productos chinos, que son entregados a través de la Embajada de la RPCh (Casino Chung Wah 2018). Todos estos recursos son vitales para reforzar las instituciones comunitarias y para ofrecer una imagen atractiva del barrio chino habanero. Contribuyen, por

extensión, a mantener activas asociaciones que ocupan una posición de vanguardia en la promoción de la cultura china, del intercambio sociocultural y el entendimiento China-Cuba.

Las autoridades cubanas también han estado involucradas en la recuperación y preservación de la infraestructura del barrio chino habanero. En 2019, el ambicioso programa de restauración de distintas áreas de la capital a raíz de los 500 años de la ciudad envolvió la realización de diversas obras allí, sobresaliendo la reparación de edificios, aceras y calles, la optimización del alumbrado público y la reposición e instalación de elementos decorativos típicos de China (EFE 2019). Estos trabajos de conservación y embellecimiento, a su vez, se insertan dentro de un proyecto de revitalización que responde al interés declarado de “contribuir a la organización y sistematización de la reanimación del Barrio chino de La Habana, a partir de sus tradiciones, valores socio histórico y potencialidades económicas, con la participación consciente y educación de sus habitantes” (CATCh 2019).

Con ese propósito, a los restaurantes familiares chinos de la calle Cuchillo, primeros negocios privados permitidos por el gobierno cubano a mediados de los años noventa, han venido a sumarse iniciativas que buscan agregar valor y dinamismo económico a la zona, y estimular el turismo. Dentro de este marco se inscriben la realización de actividades dirigidas a rescatar tradiciones chinas, como el arte de trabajar la cerámica, el servicio de tintorerías y farmacias surtidas con medicamentos chinos, o la creación de la Plaza San Fang Kong, que incluye el establecimiento de una galería-taller para la reconocida pintora Flora Fong y sus hijos (EFE 2019). Desde julio de 2021, dichas acciones han adquirido un nuevo marco representativo con el nacimiento oficial de la Unidad Presupuestada Barrio Chino de La Habana.<sup>52</sup> Apoyándose en la comunidad sino-cubana y sus instituciones representativas, esta entidad busca rehabilitar el territorio reconociendo su carácter sincrético, promoviendo el estudio y conservación del patrimonio local, propiciando el trabajo socio-comunitario y potenciando el desarrollo local a partir de sus propios valores y posibilidades (Canal Caribe 2021).

---

<sup>52</sup> Las unidades presupuestadas son entidades mediante las cuales el Estado cubano administra directamente parte de los bienes que integran la propiedad estatal socialista. No tienen personalidad jurídica civil, aunque sí son sujetos de derecho económico, laboral y financiero. Se financian totalmente con presupuesto estatal, disponen de un presupuesto de ingreso y otros de gastos, estando obligadas a llevar una contabilidad independiente, de forma tal que proporcionen la información necesaria para la toma de decisiones, posibiliten el control de la recaudación y la eficiencia con que se administran los recursos públicos y a brindar la información estadística, que establece el Sistema Nacional de Contabilidad.

En definitiva, estamos frente a experiencias que procuran aprovechar tanto el capital social interno acumulado históricamente como los beneficios derivados de un contexto actual de buenas relaciones entre los gobiernos chino y cubano, y de empoderamiento global de la RPCh. El rol de “puente” asumido por la comunidad sino-cubana y sus diferentes entidades responde, en primera instancia, a la búsqueda de alternativas que le permitan progresar económica y socialmente. Ello implica un coqueteo constante, a distintos grados, con las autoridades gubernamentales cubanas y con las instituciones y representantes de China. En este proceso, ofician como mediadores y contribuyen, también, fomentar los vínculos desde canales que trascienden los nexos Estado-Estado.

### **Balance general y consideraciones finales**

Al examinar las relaciones contemporáneas sino-cubanas se hace patente el determinismo de las afinidades ideológicas y las aristas políticas de los vínculos como eje articulador y base fundamental de la cooperación y el intercambio entre los dos países. La definición china de Cuba como “amigo, camarada, y hermano” es coherente con lo anterior y es reafirmada por el buen estado de los nexos entre sus respectivos partidos comunistas, así como por el diálogo intenso, las recurrentes visitas oficiales entre los representantes gubernamentales de ambos Estados, y el respaldo mutuo en los espacios internacionales.

Dicha cercanía determina el compromiso de la dirigencia política de la RPCh con el proyecto político y socioeconómico cubano y encuentra en la esfera del comercio, el financiamiento y la inversión, los convenios en materia de salud o educación, entre otros, espacios de materialización y, a la vez, de complementación. Ello no implica, en todo caso, que China renuncie a la oportunidad de obtener beneficios económicos, no responda a sus intereses particulares, y no conciba las relaciones con la isla también desde una lógica geoestratégica, anclada a sus proyecciones en ALC y en el mundo. De hecho, la solidaridad y el respaldo chino a Cuba está en consonancia con su visión de la cooperación y la defensa de la autonomía de los pueblos, además de ofrecer un ejemplo práctico de colaboración no sujeta al condicionamiento y al alcance de todas las naciones del mundo en desarrollo. A la par, encuentra en la manifiesta voluntad de esquivar una confrontación abierta con los Estados Unidos una demarcación formal.

El gobierno cubano, por su parte, ha tenido en la RPCh un aliado fuerte y confiable, garante de la continuidad de su proyecto socialista, un socio a quién recurrir en busca del apoyo, las oportunidades y las asociaciones empresariales que, a resultas de la hostilidad y la política de



sanciones estadounidense, no puede gestionar fácilmente. En correspondencia con ello, el intercambio y la cooperación con China se presentan como esenciales para Cuba. Ello, por otra parte, no está exento de inconvenientes en tanto puede favorecer una dependencia que impulse una mayor concentración de su interacción económica en un número limitado de naciones así no se llegue a los grados extremos de antes de la década del noventa del siglo XX.

En todo caso, el nivel alcanzado por el diálogo y el compromiso político bilateral supera los progresos en los distintos ámbitos económicos de los vínculos sino-cubanos. A expensas de la difícil situación que atraviesa la nación cubana, el intercambio entre ambos países ha mermado considerablemente en los últimos años. Este declive implica, además, una preocupante disminución del monto de la participación cubana en los nexos económicos generales de China-ALC, comenzando por el comercio de bienes y servicios. Asimismo, puede que sean vitales para la isla, pero en términos prácticos las iniciativas que involucran OFDI china o su inversión en proyectos de infraestructura, por ejemplo, se ubican muy por detrás de lo conseguido por otras naciones de la región como Argentina, Brasil, o Ecuador, por ejemplo.

Contribuyen a lo anterior circunstancias de orden interno y externo. La economía cubana tiene un repertorio limitado de productos de exportación y una gran dependencia de las importaciones, a lo que hay que agregar problemas estructurales relacionados con la obsolescencia de los medios de producción, la descapitalización experimentada en varias ramas de la economía, la mala gestión y burocratización, la baja productividad, y la poca capacidad de pago, entre otras tantas. La poca redituabilidad de sus principales bienes exportables, las limitaciones impuestas por las sanciones estadounidenses y el encogimiento general de los ingresos a resultas de la pandemia son algunos factores que explican las circunstancias actuales y presentan retos a superar en pos de un fortalecimiento de los lazos con China. Estas y otras dificultades lastran las posibilidades de éxito de los proyectos implementados gracias a la RPCh y, por extensión, inhiben el despegue de nuevas oportunidades.

Al menos en parte, existen posibilidades de revertir esa situación. Dar mayor impulso al proceso de reestructuración de la economía cubana, otorgar mayores facilidades a la inversión extranjera y apostar por una mejor organización, gestión y control, son algunas medidas que podrían redundar en un aprovechamiento más eficiente de los proyectos implementados o financiados por China, con el beneficio adicional de acrecentar la confianza y el interés del empresariado asiático en aumentar su intervención en el mercado cubano. También podría ser útil abrir espacios de intervención para

actores no estatales cubanos y aprovechar la mediación de la comunidad sino-cubana para generar más proyectos conjuntos. Apelar a la profundización de la cooperación en aquellas áreas que han experimentado un desarrollo exitoso como la biotecnología y la industria farmacéutica, sería otro camino a transitar.

## Bibliografía

- ACN. 13 mayo de 2019. Terminal multipropósito de Santiago de Cuba está lista para iniciar operaciones (+ Fotos). *Cubadebate*. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2019/05/13/terminal-multiproposito-de-santiago-de-cuba-esta-lista-para-iniciar-operaciones/>
- ACN. 14 de octubre de 2020. Cancelan sello conmemorativo por aniversario 60 de relaciones entre Cuba y China. *ACN*. Disponible en: <http://www.acn.cu/mundo/71325-cancelan-sello-conmemorativo-por-aniversario-60-de-relaciones-entre-cuba-y-china>
- ACN. 17 de septiembre de 2018. En Beijing, III Seminario Teórico entre los Partidos Comunistas de Cuba y China. *ACN*. Disponible en: <http://www.acn.cu/cuba/37152-en-beijing-iii-seminario-teorico-entre-los-partidos-comunistas-de-cuba-y-china>
- Acosta, Nelson. 24 de septiembre de 2016. China y Cuba firman acuerdos para profundizar lazos tras la distensión con EEUU. Reuters. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/cuba-china-idLTA KCN11U0LP>
- Alemán, Arsenio J. 2021. Lazos entre China y Cuba: una visión general del período 1900-2020. *Intus - Legere Historia*, Vol. 15, Núm. 1, pp.135-152. DOI: <https://doi.org/10.15691/%25x>
- Antón, Susana. 31 de agosto de 2021. A todo tren, inversiones en el Ferrocarril. *Granma*. Disponible en: <https://www.granma.cu/cuba/2021-08-31/a-todo-tren-inversiones-en-el-ferrocarril-31-08-2021-01-08-00>
- Asamblea Nacional del PP. 2014. Ley No. 118/2014. *Gaceta Oficial*, Núm. 20, Año CXII. La Habana, Ministerio de Justicia, pp. 177-202.
- Baltar, José. 1997. *Los chinos de Cuba*. La Habana, Fundación Fernando Ortiz.
- Cabrera Milanés, Alegra y Cabrera Domecq, Elisa. 2021. La enseñanza de la Lengua China en la Universidad de la Habana. Saarbrücken, Editorial Académica Española
- Canal Caribe. 15 de marzo de 2020. Empresa Mixta Biopower S A y su inversión en Cuba [Video]. *Youtube*. Disponible en: <https://youtu.be/Ejmk50REnF8>
- Canal Caribe. 2 de julio de 2021. Actualidad cultural en Cuba [Video]. *Youtube*. Disponible en: <https://youtu.be/wgqdPlh7-3Q>
- Carrasco, Juana y Grillo, Marylín. 27 marzo 2019. Energía renovable, colaboración creativa entre Reino Unido y Cuba. *Juventud Rebelde*. Disponible en: <https://www.juventudrebelde.cu/internacionales/2019-03-27/energia-renovable-colaboracion-creativa-entre-reino-unido-y-cuba-1>
- Carrero, Yosley. 10 de junio de 2021. Cuba produce cocinas de inducción con apoyo de China. *Xinhua*. Disponible en: [http://spanish.xinhuanet.com/2021-06/10/c\\_139999445.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2021-06/10/c_139999445.htm)
- Castro, Fidel y Dorticós, Eduardo. 1967. *Las declaraciones de La Habana*. Montevideo, Nativa libros.
- Castro, Raúl. 2016. Informe Central al 7mo. Congreso del Partido Comunista de Cuba, presentado por el Primer Secretario del Comité Central, General de Ejército Raúl Castro Ruz, La Habana,

- 16 de abril de 2016, Año 58 de la Revolución. PCC. Disponible en: [https://www.pcc.cu/sites/default/files/informe-central/2020-07/informe\\_central\\_vii\\_congreso\\_pcc.pdf](https://www.pcc.cu/sites/default/files/informe-central/2020-07/informe_central_vii_congreso_pcc.pdf)
- CATCh. 2019. Proyecto Cultural Ciudad Amarilla. *Circuito Cultural Barrio Chino*. Disponible en: [http://barriochinocuba.com/ciudad\\_amarilla/index.php](http://barriochinocuba.com/ciudad_amarilla/index.php)
- Centro de Estudios de la Economía Mundial, CIEM. 1999. *Investigación sobre desarrollo humano y equidad en Cuba 1999*. La Habana, Pontón Caribe S.A.
- CEPAL. 2010. La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica. Santiago de Chile, Naciones Unidas. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2956>
- CEPAL. 2011. La República Popular China y América Latina y el Caribe Hacia una nueva fase en el vínculo económico y comercial. Santiago de Chile, Naciones Unidas. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2995>
- CEPAL. 2018. Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China. Santiago de Chile, Naciones Unidas. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/43213>
- CEPAL. 2021. Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2020: la integración regional es clave para la recuperación tras la crisis. Santiago, CEPAL. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11362/46613>
- Cheng, Evelyn. 18 de mayo de 2020. China's Xi pledges \$2 billion to help fight coronavirus. *CNBC*. Disponible en: <https://www.cnbc.com/2020/05/18/chinas-xi-pledges-2-billion-to-help-fight-coronavirus-at-who-meeting.html>
- Cheng, Jing. 2012. Sobre el papel de los chinos de ultramar en el avance del poder blando de China en Brasil. *Orientando. Temas de Asia Oriental, Sociedad, Cultura y Economía*, Núm. 4. Disponible en: <https://orientando.uv.mx/index.php/orientando/article/view/320>
- Cheng, Yinghong. 2007. Fidel Castro and "China's Lesson for Cuba": A Chinese Perspective. *The China Quarterly*, Vol. 189, pp. 24-42. DOI:10.1017/S0305741006000786
- Cheng, Yinghong. 2009. Beijing and Havana: Political Fraternity and Economic Patronage. *China Brief*, Vol. 9, Núm. 9. Disponible en: <https://jamestown.org/program/beijing-and-havana-political-fraternity-and-economic-patronage/>
- Cheng, Yinghong. 2012. The "Socialist Other": Cuba in Chinese Ideological Debates since the 1990s. *The China Quarterly*, Vol. 209, pp. 198-216. DOI:10.1017/S0305741011001548
- Child, Jack. 2008. *Miniature Messages: The Semiotics and Politics of Latin American Postage Stamps*. Durham, Duke University Press.
- China Internet Information Center. 22 de julio de 2014. Presidente chino llega a La Habana para realizar visita de Estado. China Internet Information Center. Disponible en: [http://spanish.china.org.cn/international/txt/2014-07/22/content\\_33022940.htm](http://spanish.china.org.cn/international/txt/2014-07/22/content_33022940.htm)
- Choy, Armando *et al.* 2005. *Nuestra historia aún se está escribiendo*. Nueva York, Pathfinder.
- Chung Wah. 2018. Informe de trabajo realizado en la Federación Casino Chung Wah por la Junta Directiva en el primer semestre del 2018. La Habana.
- Connelly, Marisela y Cornejo, Romer. 1992. *China-América Latina: génesis y desarrollo de sus relaciones*. México, D. F., El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África.
- Consejo de Estado. 2013. Decreto Ley Número 313. *Gaceta Oficial*, Núm. 26, Año CXI. La Habana, Ministerio de Justicia, pp. 205-213.
- Cornejo, Romer. 2010. Hacia el mundo contemporáneo. En Botton Beja, Flora, *Historia mínima de China*, pp.299-348. Ciudad de México, El Colegio de México, CEEA.

- Cruz Prada, David A. 2021. *Cooperación de China en América Latina en infraestructura: discursos, modalidades y conflictos socioambientales*. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Cuadernos de Trabajo del Cechimex.
- Cuartero, Carmen. 19 de septiembre de 2018. El mercado del automóvil y sus componentes en Cuba. *Estudios de mercado 2018*, Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en La Habana. Disponible en: <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-mercado/estudios-informes/DOC2018805753.html?idPais=CU>
- Cubadebate. 22 febrero de 2016b. Banco chino concede nuevo crédito a Cuba. *Cubadebate*. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/02/22/banco-chino-concede-nuevo-credito-a-cuba/>
- Cubadebate. 23 de diciembre de 2016a. Inauguran en Cuba nueva fábrica de computadoras y tablets. *Cubadebate*. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/12/23/inauguran-en-cuba-nueva-fabrica-de-computadoras-y-tablets-video/>
- Cubadebate. 25 de octubre de 2017. Cinco nuevos acuerdos Cuba-China: Donaciones, proyectos de electrónica y acuicultura. *Cubadebate*. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2017/10/25/cinco-nuevos-acuerdos-cuba-china-donaciones-proyectos-de-electronica-y-acuicultura/>
- Cubadebate. 7 de noviembre de 2018. Díaz-Canel rinde honores a Mao Zedong y a los Héroes del Pueblo chino en la Plaza Tiananmén (+ Fotos). *Cubadebate*. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2018/11/07/diaz-canel-rinde-honores-a-mao-zedong-y-heroes-chinos-en-la-plaza-de-tiananmen/>
- Cubadebate. 9 de mayo de 2011. Descargue en Cubadebate los Lineamientos de la Política Económica y Social del VI Congreso del PCC (+ PDF). *Cubadebate*. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2011/05/09/descargue-en-cubadebate-los-lineamientos-de-la-politica-economica-y-social-pdf/>
- Development Reimagined y Oxford China Africa Consultancy. 2019. China: Debt Cancellation. *Development Reimagined*. Disponible en: <https://developmentreimagined.com/>
- Díaz, Julio. 2011. *China-Cuba: relaciones económicas 1960-2010*. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Cuadernos de Trabajo del Cechimex.
- Díaz, Julio. 2014. *Cuba: ¿Un nuevo modelo de socialismo?* La Habana, Centro de Investigaciones de Economía Internacional, CIEM.
- Díaz, Julio. 2016. *China, economía y democratización*. La Habana, Ciencias Sociales.
- Ding, Bowen, y Rivero, Soleidy. 2021. La cooperación comercial entre Cuba y China. Perspectivas actuales para el desarrollo sostenible de estas naciones. *Cooperativismo y Desarrollo*, Vol. 9, Núm. 1, pp. 137-154. Disponible en: <http://coodes.upr.edu.cu/index.php/coodes/article/view/392>
- Durán, José E. y Pellandra, Andrea. 2017. La irrupción de China y su impacto sobre la estructura productiva y comercial en América Latina y el Caribe. Santiago, CEPAL. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11362/41021>
- Dussel Peters, Enrique (ed.). 2019a. *China's Foreign Direct Investments in Latin America and the Caribbean*. Ciudad de México, UNAM/FE/CECHIMEX, Red ALC-China y UDUAL
- Dussel Peters, Enrique (ed.). 2019b. *China's financing in Latin America and the Caribbean*. Ciudad de México, UNAM/FE/CECHIMEX, Red ALC-China y UDUAL

- Dussel Peters, Enrique y Ortiz Velásquez, Samuel. 2017. *Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe (2001-2016)*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China. Disponible en: <https://www.redalc-china.org/monitor/>
- Dussel Peters, Enrique. 2019c. China's OFDI in Latin America and the Caribbean (2000-2018) Debates and General Tendencies. En Dussel Peters, Enrique (ed.), *China's Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean*, pp. 105-120. Ciudad de México, UNAM/FE/CECHIMEX, Red ALC-China y UDUAL.
- Dussel Peters, Enrique. 2020. *Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe 2020*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China. Disponible en: <https://www.redalc-china.org/monitor/>
- Dussel Peters, Enrique. 2021a. "América Latina y el Caribe-China: Más allá de la moda de su análisis socioeconómico". *LASA Forum*, Vol. 52, Núm. 3, pp.25-29
- Dussel Peters, Enrique. 2021b. *Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe 2021*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China. Disponible en: <https://www.redalc-china.org/monitor/>
- EFE. 2 de agosto de 2018. Cuba simplifica sus normas para facilitar la inversión extranjera. *EFE*. Disponible en: <https://www.efe.com/efe/america/economia/cuba-simplifica-sus-normas-para-facilitar-la-inversion-extranjera/20000011-3709430>
- EFE. 27 de agosto de 2019. El corazón del Barrio Chino de La Habana vuelve a latir. *EFE*. Disponible en: <https://www.efe.com/efe/america/cultura/el-corazon-del-barrio-chino-de-la-habana-vuelve-a-latir/20000009-4051052>
- EFE. 3 de julio de 2021. Cuba cierra una de las peores zafras azucareras de su historia. *EFE*. Disponible en: <https://www.efe.com/efe/america/economia/cuba-cierra-una-de-las-peores-zafras-azucareras-su-historia/20000011-4577978>
- Ekistics. 26 de febrero de 2019. Cuban Government Approves EKISTICS Master Plan for Bellomonte. *Ekistics*. Disponible en: <https://ekistics.com/bellomonte-approved/>
- El Pueblo en línea. 26 de junio de 2019. Los autobuses chinos ayudan a la modernización del transporte urbano de Cuba. *El Pueblo en línea*. Disponible en: <http://spanish.people.com.cn/n3/2019/0626/c31614-9591797.html>
- EmbaCubaChina. 8 de mayo del 2020. Agradece Cuba donativo del Partido Comunista de China para combatir la Covid-19. *MINREX*. Disponible en: <http://misiones.minrex.gob.cu/es/articulo/agradece-cuba-donativo-del-partido-comunista-de-china-para-combatir-la-covid-19>
- Embajada de Cuba en China. 25 de septiembre de 2020. Medalla conmemorativa rinde tributo a 60 años de vínculos sino-cubanos. *El Blog de Cuba en China*. Disponible en: <https://cubachina.wordpress.com/2020/09/28/medalla-conmemorativa-rinde-tributo-a-60-anos-de-vinculos-sino-cubanos/>
- En apoyo de la justa lucha del pueblo cubano y de los otros pueblos latinoamericanos contra el imperialismo de EE. UU.* 1962. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Extremera, Deny, Delgado, Sheyla. 1 abril 2021. Bioenergía, otra alternativa en el cambio sostenible de la matriz energética cubana. *Cubadebate*. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2021/04/01/bioenergia-otra-alternativa-en-el-cambio-sostenible-de-la-matriz-energetica-cubana/>
- Feinberg, Richard. 2011. *Reaching Out: Cuba's New Economy and the International Response*. Washington, D.C., Latin America Initiative at Brookings.

- Frank, Marc. 23 de diciembre de 2010. China reestructura deuda cubana y apoya las reformas. *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/negocios-economia-cuba-china-idLTASIE6BM0WO20101223>
- Frank, Marc. 6 de febrero de 2021. Cuba importa un 40% menos desde China en 2020. *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/cuba-china-comercio-idESKBN2A60CD>
- Galbán, Noemí. 28 de marzo de 2019. Cuba y China inician colaboración en geología y exploración petrolera. *El Pueblo en línea*. Disponible en: <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2019/0328/c31617-9561527.html>
- García, Mauro. 2003. *Los chinos de Cuba y los nexos entre las dos naciones*. La Habana, Sociedad Cubana de Estudios e Investigaciones Filosóficas, 2003, vol. 2.
- Geely. 24 de marzo de 2015. Geely Auto Becomes Brand of Choice in Cuba. *Geely*. Disponible en: <https://geelyksa.com/geely-auto-becomes-brand-of-choice-in-cuba/>
- Global Times. 29 de septiembre de 2021. China ranks No.1 globally in outward FDI for the first time. *Global Times*. Disponible en: <https://www.globaltimes.cn/page/202109/1235451.shtml>
- González, Ruvislei. 6 de julio de 2021. La relevancia del Gran Caribe en las relaciones de China con América Latina. *Sociedad Argentina de Estudios Estratégicos y Globales (SAEEG)*. Disponible en: <https://saeeg.org/index.php/2021/07/06/la-relevancia-del-gran-caribe-en-las-relaciones-de-china-con-america-latina/>
- Granma. 13 de mayo de 2020. Cuba y China trabajan en el primer parque biotecnológico conjunto. *Granma*. Disponible en: <https://www.granma.cu/cuba-covid-19/2020-05-13/cuba-y-china-trabajan-en-el-primer-parque-biotecnologico-conjunto-13-05-2020-23-05-45>
- Granma. 6 de diciembre de 2016. Sesiona en La Habana el Segundo Seminario Teórico entre los partidos comunistas de Cuba y de China. *Granma*. Disponible en: <https://www.granma.cu/cuba/2016-12-06/sesiona-en-la-habana-el-segundo-seminario-teorico-entre-los-partidos-comunistas-de-cuba-y-de-china-06-12-2016-23-12-19>
- Guanche, Julio C. 2013. *Estado, participación y representación política en Cuba. Diseño institucional y práctica política tras la reforma constitucional de 1992*. Buenos Aires, CLACSO.
- Haro-Sly, Maria J. y Lopes Kotz, Ricardo. 2021. China and Latin America: Belt and Road Initiative and the potential of the Bioceanic corridors for the region. En Li, Kaisheng *et al*, *La innovación china en la gobernanza global: su impacto en América Latina*, pp.129-141. La Plata, Instituto de Relaciones Internacionales (IRI), Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de La Plata.
- Hearn, Adrian H. y Hernández, Rafael. 2021. China Relations and the Construction of Socialism. En Bain, Mervyn J. y Walker, Chris, *Cuban International Relations at 60: Reflections on Global Connections*, pp.139- 156. Lanham, Rowman y Littlefield.
- Hearn, Adrian. H. 2012. Harnessing the dragon: overseas Chinese entrepreneurs in Mexico and Cuba. *The China Quarterly*, Núm. 209, pp. 111-133. DOI: <http://dx.doi.org/10.1017/S0305741011001500>
- Hearn, Adrian. H. 2016. *Diaspora and Trust: Cuba, Mexico, and the rise of China*. Durham NC, Duke University Press.
- Hernández, Alden. 12 de marzo de 2021. Los desafíos de la zafra, el central y una bioeléctrica. *Invasor*. Disponible en: <http://www.invasor.cu/es/secciones/economia/los-desafios-de-la-zafra-el-central-y-una-bioelectrica>
- Hernández, José. C. 2018. ¿Un nuevo Norte en el Sur?: La cooperación china en América Latina y el Caribe. *Análisis GESI 22*, Grupo de Estudios en Seguridad Internacional-Universidad de Granada. Disponible en: <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/print/1408>

- Herrera, Miriam y Castillo, Mario. 2003. *De la memoria a la vida pública. Identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana (1902-1968)*. La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Higueras, Georgina. 2015. España - China, diez años de asociación estratégica. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, Núm. 5, pp.1-20. Disponible en: <https://revista.ieee.es/article/view/280>
- Ivánikova, Maria. 15 de mayo de 2019. Cooperación chino-cubana en la extracción de petróleo: ¿parte de algo mucho más grande? *Sputnik*. Disponible en: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201905151087262815-cooperacion-cuba-china-petroleo-extraccion-desarrollo-inversiones/>
- Jacomino, Alegna. 2021. Cuba y China enlazadas por un mismo ideal: su cultura. *Interacción Sino-Iberoamericana / Sino-Iberoamerican Interaction*, Vol. 1, Núm. 1, pp. 110-127. DOI: <https://doi.org/10.1515/sai-2021-2004>
- Jiang, Shixue. 2017. La inversión china en América Latina: características, mitos y prospectos. En Pastrana, Eduardo y Gehring, Hubert (Eds.), *La proyección de China en América Latina y el Caribe*, pp. 267-292. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana y Fundación Konrad Adenauer.
- Jiménez Pastrana, Juan. 1983. *Los chinos en la historia de Cuba. 1847-1930*. La Habana, Ciencias Sociales.
- Juanes, Walkiria. 29 de mayo de 2021. Inauguran centro de innovación biotecnológica China-Cuba en la ciudad de Yongzhou. *Granma*. Disponible en: <https://www.granma.cu/mundo/2021-05-29/inauguran-centro-de-innovacion-biotecnologica-china-cuba-en-la-ciudad-de-yongzhou-29-05-2021-14-05-02>
- Juventud Rebelde. 1 de octubre de 2008. Solidaridad de China otra vez presente. *Juventud Rebelde*. Disponible en: <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2008-10-01/solidaridad-de-china-otra-vez-presente>
- León-Manríquez, José L. 2006. China-América Latina: una relación económica diferenciada. *Nueva Sociedad*, Núm. 203, pp. 28-47.
- Li, Ye. 21 de octubre de 2021. Con compromiso y voluntad renovada, relaciones entre Cuba y China se consolidarán, afirma embajador cubano en China. *China.Org.Cn*. Disponible en: [http://spanish.china.org.cn/china/txt/2021-10/21/content\\_77823564.htm](http://spanish.china.org.cn/china/txt/2021-10/21/content_77823564.htm)
- Lopez, Kathleen. 2009. The Revitalization of Havana's Chinatown: Invoking Chinese Cuban History. *Journal of Chinese Overseas*, Vol. 5, Núm. 1, pp. 177-200.
- Lu, Sheng. 2019. La Franja y la Ruta: convergencia para la cooperación en infraestructura entre China y América Latina. *Orientando. Temas de Asia Oriental, Sociedad, Cultura y Economía*, Núm. 17. DOI: <https://doi.org/10.25009/orientando.v0i17.2624>
- Manke, Albert. 2015. Chinese in the Cuban revolution. An ethnically marked political mobilization? En University of Cologne Forum (Eds.), *Ethnicity as a Political Resource*, pp. 237-252. Bielefeld, transcript Verlag. DOI: <https://doi.org/10.14361/9783839430132-018>
- Mao, Xianglin, Hearn Adrian H. y Liu, Weiguang. 2017. China y Cuba. 170 años y mirando hacia el futuro. En Katz, Claudio *et al.*, *Latin American Perspectives en español y portugués 1*, pp. 171-188. Buenos Aires, CLACSO.
- Mariel Solar. 2021. Mariel Solar Energy Gsy Ltd. *Mariel Solar*. Disponible en: <http://www.marielsolar.com/>
- Marquetti, Hiram. 2021. *Las crisis en el desarrollo económico de Cuba*. Buenos Aires, CLACSO-CALAS.

- Marsh, Sarah. 31 de marzo del 2017. Plantas de energía alternativa cubanas enfrentan difícil camino pese a ayuda china. *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/cuba-energia-idLTAKBN1721OM-OUSLD>
- Menchaca, Raúl. 27 de octubre de 2019. Cuba construye moderno secadero de arroz con ayuda china. *China Internet Information Center*. [http://spanish.china.org.cn/economic/txt/2019-10/27/content\\_75343536.htm](http://spanish.china.org.cn/economic/txt/2019-10/27/content_75343536.htm)
- Mesa-Lago, Carmelo y Vidal, Pavel. 30 de mayo de 2019. El impacto en la economía cubana de la crisis venezolana y de las políticas de Donald Trump. *Documento de Trabajo 9/19*, Real Instituto El Cano. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CO NTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/dt9-2019-mesalago-vidalalejandro-impacto-economia-cubana-crisis-venezolana-politicas-donald-trump](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CO NTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt9-2019-mesalago-vidalalejandro-impacto-economia-cubana-crisis-venezolana-politicas-donald-trump)
- Mesa-Lago, Carmelo. 1993. Efectos económicos en Cuba del derrumbe del socialismo en la Unión Soviética y Europa Oriental. *Estudios Internacionales*, Vol. 26, Núm.103, pp. 341-414. DOI:10.5354/0719-3769.2011.15382
- Mesa-Lago, Carmelo. 2021. La unificación monetaria y cambiaria en Cuba: normas, efectos, obstáculos y perspectivas. *Documento de Trabajo 2/2021*, Real Instituto El Cano. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CO NTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/dt2-2021-mesa-unificacion-monetaria-y-cambiaria-en-cuba-normas-efectos-obstaculos-y-perspectivas](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CO NTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt2-2021-mesa-unificacion-monetaria-y-cambiaria-en-cuba-normas-efectos-obstaculos-y-perspectivas)
- MINCEX. 2020. *Cartera de oportunidades de inversión extranjera 2020-2021*.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCh. 2021a. 中国同古巴的关系 [Relaciones entre China y Cuba]. *Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCh*. Disponible en: [https://www.fmprc.gov.cn/web/gjhdq\\_676201/gj\\_676203/bmz\\_679954/1206\\_680302/sbgx\\_680306/](https://www.fmprc.gov.cn/web/gjhdq_676201/gj_676203/bmz_679954/1206_680302/sbgx_680306/)
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCh. 30 de agosto de 2021b. Xi Jinping Sostiene Conversación Telefónica con Presidente de Cuba Miguel Díaz-Canel. *Ministerio de Relaciones Exteriores RPCh*. Disponible en: [https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjb/zzjg/ldmzs/gjlb/3488/3490/202109/t20210901\\_9148764.html](https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjb/zzjg/ldmzs/gjlb/3488/3490/202109/t20210901_9148764.html)
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCh. 5 de noviembre 2008. Texto íntegro del Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe. *Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China*. Disponible en: <https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t521035.shtml>
- Montoro, Antonio J. 2011. Las relaciones comerciales de China con Cuba. *Observatorio de la Economía y la Sociedad China*, núm. 15. Disponible en: <https://www.eumed.net/rev/china/15/ajmc.html>
- Montoya, Miguel A. 2021. Diáspora china en América Latina y su vinculación con la República Popular China. *México y la Cuenca del Pacífico*, Vol. 10, Núm. 29, pp. 51-83. DOI: <https://doi.org/10.32870/mycp.v10i29.708>
- Murg, Bradley J. y Griffith Rasheed J. 24 de diciembre de 2020. Sino-Cuban Relations: No ‘New Cold War’ in Havana. *The diplomat*. Disponible en: <https://thediplomat.com/2020/12/sino-cuban-relations-no-new-cold-war-in-havana/>
- Myers, Margaret y Gallagher, Kevin. 2018. Down but not out: Chinese Development Finance in LAC, 2017\*. China-Latin America report. *The Inter-American Dialogue*. Disponible en:



- <https://www.thedialogue.org/analysis/chinese-finance-to-latin-america-and-the-caribbean-in-2017/>
- Myers, Margaret y Ray, Rebecca. 22 de febrero de 2021. Shifting Gears: Chinese Finance in LAC, 2020. *The Inter-American Dialogue*. Disponible en: <https://www.thedialogue.org/analysis/shifting-gears-chinese-finance-in-lac-2020/>
- Myers, Margaret. 13 de noviembre de 2018. China's Transport Infrastructure Investment in LAC: Five Things to Know. *The Inter-American Dialogue*. Disponible en: <https://www.thedialogue.org/blogs/2018/11/chinas-transport-infrastructure-investment-in-lac-five-things-to-know/>
- Navarro, Abraham y Cornejo, Romer. 2010. China y América Latina: recursos, mercados y poder global. *Nueva Sociedad*, Núm. 228, pp.79-99.
- O'connor, Tom. 4 de agosto de 2021. China Tells U.S. 'Enough with Sanctions!' and Pledges to Support Cuba. *Newsweek*. Disponible en: <https://www.newsweek.com/china-tells-us-enough-sanctions-pledges-support-cuba-1616382>
- OECD. 2021. Cuba. *Observatory of Economic Complexity*. Disponible en: <https://oec.world/es/profile/country/cub>
- OnCuba. 3 de noviembre de 2020. Cuba por agilizar trámites para la inversión extranjera. *OnCuba News*. Disponible en: <https://oncubanews.com/cuba/cuba-por-agilizar-tramites-para-la-inversion-extranjera/>
- ONEI (Oficina Nacional de Estadísticas e Información, República de Cuba). 2020. Series Estadísticas Sector Externo 1985- 2019. La Habana, ONEI. Disponible en: <http://www.onei.gob.cu/node/15770>
- Opciones. 23 de junio de 2015. Constituirá la Isla segunda empresa mixta asociada al golf. *Opciones. Semanario Económico y Financiero de Cuba*. Disponible en: <http://www.opciones.cu/deportes/2015-06-23/constituira-la-isla-segunda-empresa-mixta-asociada-al-golf/>
- OPS (coord.). 2019. *Experiencia cubana en la producción local de medicamentos, transferencia de tecnologías y mejoramiento en el acceso a la salud*. La Habana, Editorial Ciencias Médicas,
- Padra, Laura. 29 de enero de 2015. Una relación con bases sólidas. *Granma*. Disponible en: <https://www.granma.cu/cuba/2015-01-29/una-relacion-con-bases-solidas>
- PCC. 2016. Plan nacional de desarrollo económico y social hasta 2030, *Documentos del VII Congreso del PCC*. La Habana, Editorial Granma.
- Peraza, Iramsy. 22 de febrero de 2016. Firman Cuba y China acuerdos para el desarrollo de sectores estratégicos. *Granma*. Disponible en: <https://www.granma.cu/cuba/2016-02-22/firman-cuba-y-china-acuerdos-para-el-desarrollo-de-sectores-estrategicos-22-02-2016-23-02-55>
- Peraza, Iramsy. 27 de septiembre de 2015. Una amistad a prueba del tiempo. *Granma*. Disponible en: <https://www.granma.cu/mundo/2015-09-27/una-amistad-a-prueba-del-tiempo>
- Peraza, Iramsy. 31 de mayo de 2017. Las relaciones entre Cuba y China están en su mejor momento. *Granma*. Disponible en: <https://www.granma.cu/mundo/2017-05-31/las-relaciones-entre-cuba-y-china-estan-en-su-mejor-momento-31-05-2017-21-05-50>
- Pereira, Carlos M. 2020. China. Elevar a nuevos niveles la cooperación económica y comercial. *Cuba Foreign Trade*, Vol. 3, pp. 56-63.
- Pereira, Omar. 2010. Cuba-China: Una relación en ascenso. Cechimex, Programa Completo del Ciclo de Conferencias Semestre 2010-2. Disponible en: <http://www.economia.unam.mx/cechimex/index.php/es/actividades-academicas>

- Pereira, Omar. 2013. Cuba-China: una relación política estratégica en ascenso. En Martínez Cortés, José I. (coord.), *América Latina y El Caribe - China Relaciones Políticas e Internacionales*, pp.387-409. Ciudad de México, Red ALC-China.
- Pérez Villanueva, Omar E. 2008. La estrategia económica cubana: medio siglo de socialismo. *Cahiers des Amériques latines*, Núm. 57-58, pp. 31-55. DOI: <https://doi.org/10.4000/cal.1206>
- Pérez, Amaury. 1 de julio de 2020. Cuba's First Biomass-Fired Power Plant Inaugurated. Power. Disponible en: <https://www.powermag.com/cubas-first-biomass-fired-power-plant-inaugurated/>
- Portes, Alejandro y Armony, Ariel C. 2016. Rescatando valores ancestrales y creando nuevos lazos: el transnacionalismo chino en América Latina. *Migración y desarrollo*, Vol. 14, Núm. 26, pp. 3-23. Disponible en: <https://estudiosdeldesarrollo.mx/migracionydesarrollo/wp-content/uploads/2018/11/26-1.pdf>
- Prensa Latina. 14 de septiembre de 2014. Dirigente cubana participa en primer seminario teórico en Beijing. *Granma*. Disponible en: <https://www.granma.cu/mundo/2014-09-12/dirigente-cubana-participa-en-primer-seminario-teorico-en-beijing>
- Radio Reloj. 14 de agosto de 2017. Partidos comunistas de China y Cuba intercambian experiencias. *Radio Reloj*. Disponible en: <https://www.radioreloj.cu/noticias-radio-reloj/nacionales/partidos-comunistas-de-china-y-cuba-intercambian-experiencias/>
- Ray, Rebecca, Albright, Zara C. y Wang, Kehan. 2021. China-Latin America Economic Bulletin 2021 Edition. Global Development Policy Center, Boston University. Disponible en: <https://www.bu.edu/gdp/2021/02/22/china-latin-america-economic-bulletin-2021/>
- Redacción digital, Granma. 16 de mayo de 2017. Cuba promueve en China oportunidades de inversión en sector minero. *Granma*. Disponible en: <https://www.granma.cu/mundo/2017-05-16/cuba-promueve-en-china-oportunidades-de-inversion-en-sector-minero-16-05-2017-07-05-19>
- Redacción nacional. 23 de julio de 2014. Intensifican cooperación Cuba y China. *Granma*. Disponible en: <https://www.granma.cu/cuba/2014-07-23/intensifican-cooperacion-cuba-y-china>
- Regalado, Eduardo. 2018. Las relaciones entre Cuba y la República Popular China. *Revista Cubana de Economía Internacional*, Vol. 5, Núm. 2, pp. 63-70.
- Renewables Now. 7 de noviembre de 2019. Hive Energy creates JV with Shanghai Electric for 50-MW solar project in Cuba. *Renewables Now*. Disponible en: <https://renewablesnow.com/news/hive-energy-creates-jv-with-shanghai-electric-for-50-mw-solar-project-in-cuba-632641/>
- Ríos, Xulio. 2019. El estado de las relaciones China-América Latina. *Documentos de Trabajo Núm.1*, segunda época, Fundación Carolina. Disponible en: <https://www.fundacioncarolina.es/el-estado-de-las-relaciones-china-america-latina/>
- Rodríguez, José L. 11 de enero de 2021a. La Economía Cubana en 2020 y perspectivas del 2021. Una evaluación preliminar (I). *Cuba periodistas*. Disponible en: <https://www.cubaperiodistas.cu/index.php/2021/01/la-economia-cuba-en-2020-y-perspectivas-del-2021-una-evaluacion-preliminar-i/>
- Rodríguez, José L. 15 de septiembre de 2021b. La economía cubana en 2021: entre la pandemia y el bloqueo (I). *Cuba periodistas*. Disponible en: <https://www.cubaperiodistas.cu/index.php/2021/09/la-economia-cubana-en-2021-entre-la-pandemia-y-el-bloqueo-una-actualizacion1-i/>

- Rodríguez, Yisell. 29 de agosto de 2021. Aplicación de vacuna china Sinopharm + Soberana Plus maximiza la eficacia de la inmunización en Cienfuegos. Granma. Disponible en: <https://www.granma.cu/cuba/2021-08-29/sinopharm-soberana-plus-en-cienfuegos-es-una-estrategia-solida-de-inmunizacion-para-maximizar-la-eficacia-29-08-2021-12-08-40>
- Sánchez, Marlen. 2020. El dilema del financiamiento externo cubano: buscando alternativas. *Policy papers – Programa Cuba*, Cries. Disponible en: <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2020/02/El-dilema-del-financiamiento-externo-cubano-buscando-alternativas-1.pdf>
- Sánchez, Pilar. 14 de febrero de 2018. Cuba inaugurará en marzo el tercer parque fotovoltaico de Sancti Spíritus. *Pv Magazine*. Disponible en: <https://www.pv-magazine-latam.com/2018/02/14/cuba-inaugurara-en-marzo-el-tercer-parque-fotovoltaico-de-sancti-spiritus/>
- Santamaría, Antonio. 2019. Las relaciones Cuba-China y la prospección petrolera de Gran Muralla en Boca Camarioca. *Instituto de Historia, CCHS-CSIC*. Disponible en: <https://digital.csic.es/bitstream/10261/175226/7/Entrevista%20y%20art%C3%ADculo%20China-Cuba.docx>
- Scott, David. 2002. The semiotics of the lieu de mémoire: The postage stamp as a site of cultural memory. *Semiotica*, Núm. 142, pp.107-124. DOI: 10.1515/semi.2002.069.
- Serbin, Andrés y Serbin Pont, Andrei. 21 de abril de 2015. Obama usa a Cuba para combatir a Rusia, Irán y China. *Forbes México*. Disponible en: <https://www.forbes.com.mx/obama-usa-a-cuba-para-combatir-a-rusia-iran-y-china/>
- Skłodowska, Elzbieta. 2016. *Invento, luego resisto: el Período Especial en Cuba como experiencia y metáfora (1990-2015)*. Santiago de Chile, Editorial Cuarto Propio.
- Song, Xiaoyu. 2019. Financing of China's Policy Banks in Latin America and The Caribbean (2000-2018). En Dussel Peters, Enrique (ed.), *China's financing in Latin America and the Caribbean*, pp.65-84. Ciudad de México, UNAM/FE/CECHIMEX, Red ALC-China y UDUAL
- Song, Xiaoyu. 2020. Un análisis macroeconómico de la salida de inversión extranjera directa de China (2000-2016). En Dussel Peters, Enrique (ed.). *América Latina y el Caribe-China. Economía, comercio e inversión 2019*, pp.85-102. UNAM/FE/CECHIMEX, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China y UDUAL, México
- Sputnik. 23 de diciembre de 2020. Cuba recibe siete nuevas locomotoras fabricadas por la empresa rusa Sinara. *Sputnik*. Disponible en: <https://mundo.sputniknews.com/20201223/cuba-recibe-siete-nuevas-locomotoras-fabricadas-por-la-empresa-rusa-sinara-1093918339.html>
- Telesur. 28 septiembre 2020. Xi Jinping valora como única la amistad entre China y Cuba. *Telesur*. Disponible en: <https://www.telesurtv.net/news/china-cuba-aniversario-relaciones-20200928-0006.html>
- Torres, Ricardo. 2015. El sector externo y el desarrollo económico. Oportunidades y retos para Cuba. *Economía y Desarrollo*, Vol. 155, Núm. 2, pp. 60-75. Disponible en: <http://www.econdesarrollo.uh.cu/index.php/RED/article/view/76>
- Torres, Ricardo. 2020. La transformación productiva en Cuba y las propuestas contenidas en el Plan Nacional de Desarrollo hasta 2030. *Economía y Desarrollo*, Vol. 164, Núm. 2. Disponible en: <http://www.econdesarrollo.uh.cu/index.php/RED/article/view/754>
- Trabajadores. 15 de septiembre de 2021. Llega a Cuba cuarto donativo del gobierno de China. *Trabajadores*. Disponible en: <http://www.trabajadores.cu/20210915/llega-a-cuba-cuarto-donativo-del-gobierno-de-china-video/>

- Triana, Juan y Galeano, Laura. 2020. Infraestructura en Cuba: retos para el desarrollo futuro. *Economía y Desarrollo*, Vol. 164, Núm. 2. Disponible en: <http://www.econdesarrollo.uh.cu/index.php/RED/article/view/753>
- Triana, Juan. 19 de octubre de 2020. La Inversión Extranjera Directa y el ordenamiento. *OnCuba News*. Disponible en: <https://oncubanews.com/opinion/columnas/contrapesos/la-inversion-extranjera-directa-y-el-ordenamiento/>
- Triana, Juan. 2012. Cuba: ¿de la «actualización» del modelo económico al desarrollo? *Nueva Sociedad*, Núm. 242, pp. 82-91.
- Werner, Johannes. 26 de marzo de 2019. Prince Charles cuts ribbon for Chinese-funded solar project at Mariel. *Cuba Standard*. Disponible en: <https://www.cubastandard.com/prince-charles-breaks-ground-on-chinese-funded-solar-project-at-mariel/>
- Werner, Johannes. 26 de marzo de 2019. Prince Charles cuts ribbon for Chinese-funded solar project at Mariel. *Cubastandard*. Disponible en: <https://www.cubastandard.com/prince-charles-breaks-ground-on-chinese-funded-solar-project-at-mariel/>
- Xi, Jinping. 3 de noviembre de 2017. Texto íntegro del informe presentado por Xi Jinping ante XIX Congreso Nacional del PCCh. *Xinhua*. Disponible en: [http://spanish.xinhuanet.com/2017-11/03/c\\_136726335.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2017-11/03/c_136726335.htm)
- Xinhua. 1 de julio de 2015. China acoge con agrado normalización de relaciones entre Cuba y Estados Unidos. *Xinhua*. Disponible en: [http://spanish.xinhuanet.com/chinaiber/2015-07/01/c\\_134373291.htm](http://spanish.xinhuanet.com/chinaiber/2015-07/01/c_134373291.htm)
- Xinhua. 1 de noviembre de 2019a. Cuba recibe moderno dique flotante fabricado en China. *China-Celac Forum*. Disponible en: [http://www.chinacelacforum.org/esp/zgtlmjlbjgix\\_2/t1712566.htm](http://www.chinacelacforum.org/esp/zgtlmjlbjgix_2/t1712566.htm)
- Xinhua. 10 de abril de 2020. Cuba starts to distribute Chinese medical supplies amid virus outbreak. *Xinhua*. Disponible en: [http://www.xinhuanet.com/english/2020-04/10/c\\_138963288.htm](http://www.xinhuanet.com/english/2020-04/10/c_138963288.htm)
- Xinhua. 11 de febrero de 2018a. Avanza con rapidez modernización de puerto de Santiago de Cuba. *Xinhua*. Disponible en: [http://spanish.xinhuanet.com/2018-02/11/c\\_136965764.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2018-02/11/c_136965764.htm)
- Xinhua. 13 de agosto de 2018b. Cooperación Cuba-China impulsa modernización de puerto santiaguero. *China-Celac Forum*. Disponible en: [http://www.chinacelacforum.org/esp/zgtlmjlbjgix\\_2/201808/t20180812\\_6572975.htm](http://www.chinacelacforum.org/esp/zgtlmjlbjgix_2/201808/t20180812_6572975.htm)
- Xinhua. 13 de junio de 2021a. Industria cubana reporta millonarias pérdidas por bloqueo de EE. UU. *Pueblo en Línea*. Disponible en: <http://spanish.people.com.cn/n3/2021/0613/c31617-9860636.html>
- Xinhua. 17 de agosto de 2017a. China se convierte en primer socio comercial de Cuba. *Diario del Pueblo en línea*. Disponible en: <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2017/0817/c31620-9256602.html>
- Xinhua. 24 de febrero de 2016. China concede nuevos préstamos a Cuba. *Pueblo en Línea*. Disponible en: <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2016/0224/c92122-9020596.html>
- Xinhua. 25 de noviembre de 2019b. Chinese-made trains transform Cuba's transportation. *China Daily*. Disponible en: <https://www.chinadaily.com.cn/a/201911/25/WS5ddb3001a310cf3e35579a34.html>
- Xinhua. 6 de marzo de 2017b. Especial de Desarrollo del Mariel: una puerta de entrada hacia la Cuba del siglo XXI. *Xinhua*. Disponible en: [http://spanish.xinhuanet.com/2017-03/06/c\\_136104454.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2017-03/06/c_136104454.htm)
- Xinhua. 7 de mayo de 2021b. Avance: Xi dice estar listo para guiar desarrollo de relaciones China-Cuba con Díaz-Canel. *China.Org.Cn*. Disponible en: [http://spanish.china.org.cn/international/txt/2021-05/07/content\\_77469889.htm](http://spanish.china.org.cn/international/txt/2021-05/07/content_77469889.htm)

- Xinhua. 8 de julio de 2021c. Presidente cubano destaca centenaria trayectoria del PCCh. *China-Celac Forum*. Disponible en: [http://www.chinacelacforum.org/esp/zgtlmjlbjgix\\_2/202107/t20210707\\_9146973.htm](http://www.chinacelacforum.org/esp/zgtlmjlbjgix_2/202107/t20210707_9146973.htm)
- Xu, Shicheng. 2005. Amistad y cooperación crean nuevas perspectivas. 45 años de las relaciones con Cuba. *China hoy*, Núm. 9, pp. 26-29.
- Xu, Shicheng. 2006. Las diferentes etapas de la relación sino-latinoamericanas. *Nueva Sociedad*, Núm. 203, pp. 102-113.
- Yaffe, Helen. 2020. The curious case of Cuba's biotech revolution. En *We Are Cuba! How a Revolutionary People Have Survived in a Post-Soviet World*, pp.120-146. New Haven, CT, Yale University Press.
- Zhou, Hong (ed.). 2017. *China's Foreign Aid, 60 Years in Retrospect*. Singapur, Social Sciences Academic Press y Springer.